



*“El proceso de envejecimiento y la condición de ser persona vieja, se puede considerar como una construcción socio cultural. Que tiene un significado en las distintas épocas, sociedades y culturas. Estas tales realidades se han modificado con los cambios históricos, culturales, científicos, tecnológicos, los cuales han incidido en la educación, el trabajo, la familia y la sociedad en general, afectando de manera diversa y a distintos ritmos a los diferentes grupos humanos. Los impactos diferenciales de dichos cambios han generado también, formas distintas de interpretar y comportarse frente al envejecimiento y los adultos mayores. (Dulcey, 2013. P. 44)*



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL**

*Educadora de educadores*

**FACULTAD DE BELLAS ARTES - LICENCIATURA EN ARTES VISUALES**

**“INERCIA HACEDORA: PROCESOS ESCULTÓRICOS COMO INCENTIVO PARA LA ARMONIZACIÓN CON LAS EXPERIENCIAS CORPORALES EN ADULTOS MAYORES HABITANTES DE FÚQUENE”.**

**CRISTIAN PÉREZ**

**ASESORA: FLOR AZUCENA ROCHA**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN ARTES  
VISUALES**

**LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN: DI-SENTIR**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE BELLAS ARTES  
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES**

**BOGOTÁ D.C**

**2023**

## **Agradecimientos**

Agradezco de primera mano a mi madre, María, y a mi padre Chepe por todo el amor, afecto, apoyo y fe que tuvieron conmigo a lo largo de estos años. A mis hermanos. Todas las personas que influenciaron en mí para tomar la decisión de ser docente y me hicieron conocer la "Peda". Desde mis profesores en el colegio hasta los profesores de la "Peda". A mi abuela Melina. A todas las personas con las que generé un vínculo de amistad, también de amor durante la carrera. Mis amigos del parche. Las personas que me inspiraron a encontrar un refugio en el arte. A mi tutora y amiga Azucena por toda su paciencia y amor a su labor. Seguiré agradecido hasta siempre...

# Índice

Introducción.....	1
1.1 Justificación.....	4
1.1.1 Problematización.....	6
1.2.1 Caracterización.....	8
1.2.2 Pregunta Investigativa.....	10
1.2 Objetivo general.	
1.2.1 Objetivos específicos.....	
1.3 Antecedentes.....	11
1.4 Referentes conceptuales.....	13
1.5 Referentes metodológicos.....	35
Capitulo II: experiencia en los centros de práctica.....	40
2.1 Antes de la experiencia.....	
2.1.1 Experiencia escuela maternal.	
2.1.2 Experiencia colegio María Montessori.....	42
2.2 Durante la experiencia centro sensorial Fúquene .....	48
Capitulo III: Hitos, Conclusiones y recomendaciones.....	71

3.1 Hitos de la práctica pedagógica.....	
3.1.1 Esquema corporal.....	
3.1.2 Tensiones entre cuerpo jóvenes y cuerpos adultos.....	72
3.1.3 La subvaloración del adulto en los escenarios de esparcimiento.....	73
3.1.4 Cuidado del otro como cuerpo colectivo.....	74
3.1.5 Búsqueda de roles en dialogo con el territorio.....	75
3.1.6 La práctica artística como ejercicio de descontextualización corporal en el juego.....	76
3.1.7 Conexión biocultural y el espacio simbólico para el adulto mayor.....	79
3.2 Conclusiones .....	81
3.3 Recomendaciones.....	84
4.1 Referentes.....	85

## **Introducción**

La inercia es una propiedad física que tiene todo cuerpo como capacidad de oponerse a una fuerza en su estado de reposo, así cuando una fuerza contraria actúa sobre el cuerpo esta fuerza choca. La inercia es una fuerza que proviene de la experiencia previa y que el sujeto acumula para afrontar diversas fuerzas futuras. En este sentido el adulto mayor posee inercias que siguen influyendo en sus cuerpos, inercias que se acumulan, inercias en forma de saberes, en forma de afectos, en forma de resistencia. Inercias que hacen y crean.

Este trabajo se sitúa en la modalidad de trabajo de grado – práctica pedagógica reflexiva de inmersión docente ubicada en Fúquene Cundinamarca, y está inscrito a la línea de profundización Di-Sentir. Los ejes de la línea con los cuales dialoga este proyecto son: creación, educación, arte y política, al igual que se desarrolla desde una participación colectiva del hacer artístico, trabajando desde el lugar de enunciación del cuerpo adulto. Este trabajo busca interiorizar las relaciones del arte, buscando en los sujetos una potencialidad creadora y expresiva, además de entenderlos como sujetos políticos y a su vez que pretende hacer de los escenarios artísticos y terapéuticos como espacios de creación, reflexión y problematización por medio del trabajo experiencial, el cual pretende ahondar en los saberes y sentires del cuerpo mayor en relación con los discursos y narrativas que atraviesan a este. El cuerpo del adulto mayor tiene gran potencia de estudio por su gran dimensión social y cultural en los escenarios de práctica artística. Se encuentra un potente lugar de investigación por la limitada exploración en la corporalidad mayor que por

falta de procesos reflexivos sobre su cuerpo, se han propiciado nociones que trivializan sus contextos corporales.

El primer apartado es una recopilación conceptual y metodológica enfocada en la corporalidad y la población adulta mayor, explorando desde términos y distintos autores para tener un contexto global y de esta forma interiorizarlos en la investigación para el análisis de la práctica.

El segundo apartado se enfoca en la narrativa de la experiencia en la práctica en tres espacios diferentes. En las dos primeras experiencias se hace un rastreo sobre puntos comunes para la profundización en el concepto de corporalidad y la escultura como una técnica que por sus características de trabajo manual dialoga plenamente con el ámbito terapéutico. También se narra la experiencia pedagógica virtual en época de pandemia desde los cuerpos y como se reconfiguraron las formas de sentir el mundo desde lo virtual.

En el último apartado se hace una sistematización de hitos que marcaron diferentes momentos de la experiencia en Fúquene, junto con las conclusiones alrededor de mi proceso y reflexión como licenciado en artes.



## Resumen

El presente documento es el resultado de la investigación de la práctica pedagógica reflexiva durante el año 2023, desarrollada en el municipio de Fúquene con población adulta mayor. Al explorar el concepto de corporalidad como eje de investigación y como propósito de exploración desde talleres de creación escultórica, se encuentra un escenario de múltiples significados sobre el cuerpo y de los agentes que atraviesan las dimensiones de este. La experiencia recogida en la práctica es sistematizada para el análisis y construcción de sentido hacia procesos con población adulta mayor, enfocados desde el hacer artístico, tomando en cuenta sus narrativas frente a la corporalidad.

**Palabras clave:** corporalidad/adulto mayor/escultura/cuerpo/autoimagen.

## Abstract

This document is the result of the investigation of reflective pedagogical practice during the year 2023, developed in the municipality of Fúquene with an older adult population. When exploring the concept of corporality as an axis of research and as a purpose of exploration from sculptural creation workshops, a scenario of multiple meanings about the body and the agents that cross its dimensions is found. The experience collected in practice is systematized for the

analysis and construction of meaning towards processes with the older adult population, focused on artistic practice, taking into account their narratives regarding corporality.

**Keywords:** corporality/elderly/sculpture/body/self image.

## **Justificación**

Este trabajo investigativo busca indagar sobre el arte terapia y cómo, aplicado desde la escultura y enfocado hacia el adulto mayor, puede ser utilizado como herramienta educativa para resignificar y restituir la corporalidad y por ende la corporeidad en el cuerpo envejecido, permitiendo así un acercamiento a procesos de aprendizaje con la población mayor y de esta forma reavivar su relación con el mundo apoyando transiciones de autonomía, reconocimiento y aceptación.

Para buscar esta resignificación del cuerpo por parte del adulto mayor se pretende que ellos trabajen en distintos procesos escultóricos y ejercicios para la auto proyección de rasgos corporales que se verían plasmados en la materialidad del trabajo plástico. Posteriormente, con base en las lecturas de significaciones del trabajo artístico elaborado por el grupo, se buscará ahondar en temas como percepción y autorreconocimiento e identidad, donde el eje principal será el *autorreconocimiento del cuerpo envejecido*.

Se propone entonces las artes plásticas, específicamente la escultura, como herramienta educativa desde la que se puede abordar perspectivas del cuerpo; por consiguiente, esta investigación se enfoca en las técnicas de este arte gracias a su potencial para explorar y representar plástica y simbólicamente el cuerpo en cuanto su recrea su presencia en el espacio físico y tridimensional. Así mismo, es propicio crear un escenario de sensibilización y reflexión que logre transmitir los relatos, los saberes y las experiencias de los adultos mayores entorno a su corporalidad, creando nuevas narrativas sobre sus propios cuerpos y a su vez, se reflexione sobre cánones construidos alrededor del cuerpo funcional, joven y bello.

En este sentido, se trata de abordar la construcción de las narrativas a partir de preguntas como: ¿de qué manera percibe una persona mayor su corporalidad? ¿cómo relaciona su corporalidad y su corporeidad actual con su historia personal y su contexto? El tema de la corporalidad en el adulto mayor es un ámbito no explorado con bastante rigurosidad, hay que entender analíticamente las nociones de cuerpo que atestigua la población mayor y cómo la vejez puede significar procesos nuevos de autorreconocimiento, percepción y adaptación.

Para hablar de la corporalidad y la corporeidad en edad avanzada, implica entender que el cuerpo ha pasado por muchas experiencias y condiciones (de salud, materiales, sociales, etc.) que han potenciado o disminuido la capacidad del cuerpo, se puede esperar sobre una realidad en la que erróneamente se piensa que el cuerpo mayor es un cuerpo que está frágil, asumiendo que la relación de un adulto mayor con su cuerpo se reduce al dolor, incomodidad, desequilibrio e inmovilidad. La idea es exteriorizar y demostrar que hay más matices sobre el cuerpo y la vida de un adulto mayor entendiendo que hay distintos procesos de adaptación y cambios que hacen los adultos mayores en respuesta a la disminución de sus capacidades físicas y la búsqueda de nuevos roles sociales para tener un “*envejecimiento exitoso*” (Havighurst, 1948/1972). Dichos roles pueden ser fácilmente descubiertos si se da un apoyo en la búsqueda de nuevas experiencias dinamizando relaciones en el entorno social del adulto.

## **Problematización**

Encuentro una motivación profunda en el trabajo con población adulta mayor, En primera instancia, por experiencia personal. Mi abuela paterna, con quien tuve un vínculo cercano desde mi infancia, tuvo complicaciones corporales en los últimos años causando aislamiento y episodios depresivos, además de un deterioro cognitivo y anímico que la llevó a terminar sus últimos años de vida en rechazo corporal por su parálisis. Esta condición contrasta con su vida previa a la enfermedad, pues era una persona muy productiva e independiente a pesar de su avanzada edad. La experiencia que tuve con mi abuela es una realidad que varios adultos

mayores y sus familias tienen que enfrentar y, en la mayoría de los casos, no se cuenta con la información o recursos suficientes para que el adulto mayor tenga las condiciones óptimas y reciba una atención que fortalezca el deterioro cognitivo y físico del envejecimiento.

Como segunda exploración del problema en esta investigación, encontré dinámicas que responden a la búsqueda del problema: el centro gerontológico Huellas en la arena, en la localidad de Kennedy, es un lugar con veinte adultos mayores de entre sesenta y ochenta años, cuyas condiciones no eran precarias, pero tenían problemas de movilidad, psicológicos y de socialización. En este centro solo se les prestaba cuidados básicos (alimentación, cama para dormir, baño y enfermería) y no practicaban actividades físicas; además, solo habitaban las instalaciones, no tenían salidas o espacios para socializar, físicas, sensoriales o terapéuticas. En charlas y acercamientos con los adultos mayores del centro, percibí cierto agobio por el estado físico en que se encontraban; de igual forma, se notaba un auto rechazo de su cuerpo, puesto que, habían perdido independencia motriz y las pocas actividades que practicaban diariamente se limitaban a sentarse en la sala de reuniones a esperar la hora de la comida o visitas de parientes y después de comer eran llevados a sus respectivos cuartos.

El asunto del cuerpo, como un campo atravesado por discursos reforzando que un adulto mayor se exponga a agravios y rechazos frente a lo que su cuerpo significa, es un problema desarrollado con el paso de los años al establecer creencias sobre los cuerpos. En los medios de difusión se ha establecido una imagen corporal estandarizada en cuanto a belleza, así, el cuerpo joven toma protagonismo en esta sociedad donde la visualidad se permea por cuerpos que rechazan las marcas de la edad e invisibiliza otras corporalidades.

El tema del cuerpo mayor o envejecido no ha sido totalmente abarcado en los procesos de la educación artística y no ha tenido la atención y el enfoque necesario que amerita este tema. La mayoría de los procesos con adultos mayores pertenecen a áreas de la educación física, teatral y de medicina y si se trabaja desde las artes visuales se asocia con procesos ligados a la memoria individual y colectiva, por lo tanto, en la investigación en las artes hay un vacío metodológico sobre el cuerpo de los adultos mayores y es en ese punto en lo que este trabajo busca profundizar, pues hay un potencial sensible que puede generar nuevos entendimientos sobre la corporalidad. Con lo expuesto se concluye la importancia del trabajo investigativo en las artes con adultos mayores, pues así se visibiliza sus condiciones y potencia la calidad de vida y su desenvolvimiento en la sociedad.

## **Caracterización**

El proyecto de investigación se realiza en el municipio de Fúquene, al norte del departamento de Cundinamarca, a 116 km de Bogotá. Su población cuenta con cerca de mil ciento cincuenta adultos mayores de sesenta años entre los que se encuentra población indígena y rural. El programa “adulto mayor” se desarrolla en el centro Día Sensorial del municipio, cuyo trabajo con adultos mayores y personas en condición de discapacidad se da de martes a jueves: los martes se trabaja con la población en condición de discapacidad y los miércoles y jueves con el grupo de adultos mayores.

Las instalaciones constan de salones con gran espacio, pero con sillas plásticas que pueden llegar a ser duras y a maltratar la espalda de los adultos mayores. Hay dos salones: uno

de reunión donde se organizan todas las mañanas para hacer una oración y otro para hacer actividades; el salón de actividades cuenta con mesas y una cancha de futbol con grama suave para desarrollar actividades físicas, también se le brinda un refrigerio a las once de la mañana. Tienen un equipo de recreación y se les proporciona una sudadera para facilitar el desarrollo de las actividades físicas. El espacio es manejado por cuatro profesionales: psicóloga, licenciado en educación física, fisioterapeuta y bibliotecaria, cuya función es apoyar los procesos que se dan en la biblioteca y hacer jornadas de ejercicio y coordinación. Se manejan horarios de trabajo de miércoles a jueves de nueve y media de la mañana a doce del mediodía. La alcaldía de Fúquene da desplazamiento a los adultos mayores mediante rutas de las catorce veredas, ya que la mayoría viven en las veredas del municipio y no en el pueblo, donde está el centro sensorial.

El espacio de práctica se desarrolló los miércoles con uno de los dos grupos de adultos que hay en el centro sensorial; en este se cuenta con aproximadamente cuarenta y cinco a cincuenta adultos, los cuales hacen parte de los sectores de: nuevo Fúquene, Roble, Soche, Guatancuy y Capellanía. Estos adultos mayores rondan las edades de sesenta años en adelante y en su mayoría son oriundos del pueblo, campesinos, artesanos, profesores y lecheros, casi todos son de creencia católica romana y un porcentaje muy minoritario es analfabeta. Las relaciones en el grupo son de cuidado por el otro y cooperación; ya que hay adultos que tienen una edad más avanzada que otros. Los adultos que tienen mejor condición física ayudan a facilitar las tareas a los que no la tienen. La mayoría de los adultos socializan ya sea en un grupo grande o en parejas, todos logran hacer conversaciones coherentes y poseen habilidades sociales plenas. Muestran disposición y energía a la hora de realizar las actividades y una actitud pasiva cuando se les hace un llamado de atención, pues evitan los conflictos. Son muy atentos cuando se les da alguna

indicación, aunque los focos de atención sean cortos. Todos los adultos tienen independencia motriz y poseen motricidad fina; aun así, hay integrantes que presentan dolores al caminar y al sentarse. Sólo pueden hacer actividades físicas por un corto periodo de tiempo, pero la mayoría posee buena coordinación frente a ejercicios físicos complejos; en algunos, se nota un desgaste cognitivo, visual o auditivo, por lo que las órdenes que se dan en las actividades les puede parecer muy complejas y terminan dispersándose. En el grupo también se encuentra una persona con capacidades neurodiversas, se trata de un hombre adulto que siempre se encuentra acompañado de su madre y todas las actividades las realizan juntos.

En relación con el territorio, los adultos del centro sensorial evidencian un gran conocimiento acerca de éste, tanto de los lugares que componen Fúquene como de los pueblos aledaños, de sus flores, plantas, el cómo el lugar se compone geográficamente, los alimentos y que produce las problemáticas ambientales y sociales.

## **Pregunta investigativa**

¿Cómo un proceso escultórico integrado al arte terapia y dirigido a adultos mayores de la casa de los abuelos en Fúquene se puede convertir en un proceso de auto reivindicación de narrativas de sus corporalidades?

## **Objetivos**

### **Objetivo general**



- Estructurar un proceso escultórico integrando el arte terapia y dirigido a adultos mayores, convirtiéndolo en una forma de auto reconocimiento de sus corporalidades.

## **Objetivos específicos**

- Identificar los distintos factores que influyen en la imagen corporal de los participantes.
- Reconocer los distintos procesos de autorreconocimiento en la corporeidad desde la práctica artística.
- Indagar desde la experiencia escultórica de los participantes, las maneras en las que experimentan la corporalidad.

## **Antecedentes**

El punto de partida del presente trabajo de investigación consistió en el reconocimiento de algunas investigaciones realizadas en torno a los temas de corporalidad y de arte terapia. Para ello, se consultaron los repositorios de distintos centros académicos a nivel nacional e internacional.

El primer trabajo corresponde a una tesis de maestría titulada “Experiencias de corporeidad en el proceso creativo.” elaborada por Josephine Schulin Zeuthen Figueroa (2016) para optar al título de Magister de Arte Terapia. Este trabajo se pensó como un proceso con adultos jóvenes, donde el punto central era la experiencia entorno a la corporeidad en un contexto de arte terapia aplicado en el cuerpo; pues se consideró que la creatividad se lleva en el cuerpo, y de esta forma trabajar con lo corporal potencia la creación plástica en las artes.

El segundo trabajo en esta indagación corresponde a una tesis de maestría en Arte Terapia titulada “Materiales de arte terapia para desarrollar las habilidades cognitivas del adulto mayor con trastorno neurocognitivo debido a Alzheimer en estudio de caso.” Diseñado por Camila Javiera Acosta Moraga (2019). Su estudio se fijó en la observación y análisis de sesiones apoyadas por el arte terapia aplicado a un grupo de adultos mayores con Alzheimer cuyos procesos constaban de diferentes ejercicios del componente artístico que beneficiaran el desarrollo cognitivo de los participantes, dando observaciones y aportes para los tratamientos en esta población.

Otro de los trabajos que fue de interés para mi proyecto procede de una tesis de licenciatura en sociología “Estética corporal: incertidumbre de la tercera edad. El adulto mayor en relación con su cuerpo.” Elaborado por Natalia Genta Bagnasco (2002). El proyecto buscó indagar sobre la significación que adquirió la estética corporal para el adulto mayor en Uruguay a inicios de siglo XXI mediante el trabajo con adultos en centro recreativo.

Por último, pero no menos importante, está la investigación de Katherine Acevedo (2020) licenciada en arte de la Universidad Pedagógica cuyo trabajo se llama “Camino”. Una aproximación a las corporalidades de los niños y niñas de la escuela rural de Martiñal”. Es una investigación enfocada en el método narrativo cuya principal intención es la elaboración de una obra de teatro que condensa las narrativas sobre la corporalidad de los niños y niñas de Martiñal.

Los trabajos revisados para alimentar esta investigación han contribuido a considerar investigaciones sobre lo corporal en adultos mayores, ahonda en cómo se perciben desde su imagen y las prácticas de cuidado estético y físico que adoptan para aceptar mejor su cuerpo, a su vez que sus conductas cambian según el grado de aceptación de su imagen. Se hace un amplio abordaje sobre las utilidades de la arteterapia frente a procesos internos que dialoguen con el cuerpo junto con el aspecto cognitivo y cómo orienta eficazmente el abordaje desde los materiales terapéuticos y la relación entre material, técnica y objetivos. Por otra parte, los trabajos también han ampliado el panorama conceptual de lo que ser adulto mayor se refiere desde el marco legal hasta las diversas denominaciones de este grupo poblacional.

## **Referentes Conceptuales**

A continuación, se plantean algunos aportes teóricos que se han elaborado en torno a las categorías de Arte terapia, corporalidad y proceso escultórico, tomando como eje principal la categoría de adulto mayor puesto que el rasgo característico de esta investigación está enfocado en el adulto mayor como sujeto creador y transformador.

### **Adulto mayor**

Con respecto a las concepciones elaboradas entorno al adulto mayor, se abordan algunas consideradas pertinentes para el desarrollo del trabajo de práctica docente y, por tanto, para la presente sistematización. En este sentido, se parte de los desarrollos que propone Dueñas (2011) quién declara que el adulto mayor pertenece a un grupo poblacional que, por el proceso natural del crecimiento, está en una etapa donde los cambios físicos y psicológicos generan necesidades y cuidados que, como parte de la comunidad, se le debe dar, incluyendo protección y garantías para que tenga una vejez digna.

De otra parte, la OMS (2015) ha aceptado que la edad mínima para ser adulto mayor es de 60 años, no obstante, se sabe que el envejecimiento no se presenta de igual forma para toda la población, por lo que la edad no es una forma fiable de determinar en qué etapa se encuentra el adulto, pues hay que considerar factores ya mencionados como los hábitos de vida, las condiciones de salud, su vida laboral previa, nivel adquisitivo.

También hay cambios de comportamiento por la llegada de diferentes malestares que se presentan simultáneamente en el cuerpo, añadiendo experiencias de dolor e incomodidad que durante la juventud no se manifestaron y pueden llegar a ser complejas de asimilar. La Investigación de Moreno (2004) clasifica el tipo de envejecimiento con base en las condiciones físicas ya dichas: si el envejecimiento físico se da con relación directa e inevitablemente con la edad se considera envejecimiento primario, pero, cuando los cambios físicos son causados por enfermedades o afecciones constantes que nada tienen que ver con la edad, se considera envejecimiento secundario (Moreno, 2004).

Cuando se trata el tema del desarrollo y cómo el cuerpo responde a cambios físicos y cognitivos es necesario hablar de la vejez como ese proceso que actúa directamente sobre el cuerpo de los sujetos para dar cabida a los distintos estadios entre ellos el de adulto mayor. En la vejez una de las nociones más importantes a tener en cuenta es la vejez exitosa, que se refiere a un proceso que consta de hábitos y estímulos que disminuye la probabilidad de padecer complicaciones en el estado físico y mental en el adulto mayor. Estos hábitos van desde la reducción del consumo de azúcares, alcohol, cigarrillo, el sedentarismo, ejercicios físicos y psicomotores, evitar los cambios abruptos en el horario de descanso, una rutina con actividades de socialización y una atención médica periódica. La vejez exitosa también se puede relacionar con el grado de aceptación de la imagen corporal y la noción saludable del cuerpo.

Para el desarrollo de la práctica se tuvieron en cuenta dichas definiciones y elaboraciones conceptuales, pues estas se acercan a las características de la población con la que se adelantó la práctica docente.

## **Envejecimiento**

Con relación al proceso investigativo se optó por considerar la siguiente postura conceptual acerca del término de envejecimiento, en cuanto amplía el marco conceptual y permite entender de forma concreta este proceso. Se trae a colación a Pérez y Navarro (2012), los cuales explican que el cuerpo humano llega a su punto de madurez y vitalidad entre los veinticinco y los treinta, pues entre estas edades el proceso de envejecimiento comienza a ser más envolvente. Los primeros cambios que se presentan en el cuerpo son los cambios químicos y musculares, luego, se presentan cambios en las funciones cardíacas y el cuerpo se vuelve más propenso a afectaciones generadas por el ambiente; los sentidos se ven alterados con el paso del

tiempo, se alteran las capacidades sensoriales y las funciones primarias, disminuyen las capacidades de recepción de estímulos y la pupila no responde con la misma rapidez a los cambios abruptos de iluminación; la visión se desgasta y los objetos en el espacio se empiezan a ver con poca nitidez; la audición se ve afectada en mayor parte cuando se trata de captar sonidos de alta frecuencia, presentando consecuencias en la comunicación; el tacto también se deteriora debido a que se pierden receptores en la piel y esta a su vez adelgaza, por consiguiente, se pierde sensibilidad frente a distintas temperaturas (Pérez y Navarro, 2012).

## **Andragogía**

Conforme a lo siguiente, se integran conceptos como complemento teórico y pedagógico en cuanto aportan una serie de parámetros a la hora de trabajar con población adulta mayor aportando un campo de acción. Así, se hace uso del término Andragogía, entendiéndolo como una serie de prácticas y técnicas educativas dirigidas a los adultos mayores teniendo en cuenta las limitaciones y posibilidades distintas que se dan en el proceso de aprendizaje con este grupo.

El término Andragogía fue introducido por Malcome Knowles (1983) tiene una serie de aplicaciones que van desde estimular el interés de los aprendices orientando las actividades al estudio de casos o a la solución de problemas reales, hasta la realización de instrucciones orientadas a la tarea y no a la memorización del contenido. También se enfoca en una dinámica en la que el adulto establece sus propias necesidades de aprendizaje y auto dirige su proceso educativo. (Knowles, 1984). Otra pauta importante es la experiencia, ya que el adulto tiene

relatos y experiencias previas, por lo que se busca activar estas vivencias y aprendizajes con ejercicios evocadores que lleven al adulto a resignificarlas con el mundo.

El adulto suele tener creatividad e improvisación frente a situaciones que lo demanden y una gran capacidad de resolución de problemas y el aspecto creativo también lo potencian las vivencias. En el escenario andragógico que se caracteriza por la toma de decisiones la creatividad es un factor que se debe tener en cuenta ya que también es un proceso grupal y dinámico que se desarrolla según aportes de los integrantes o ideas que pueden ser tomadas en cuenta para ser aplicadas, haciéndolo un proceso colaborativo

Así mismo, se ha declarado que la andragogía no es una teoría del aprendizaje, sino una descripción de las características generales del aprendizaje en población adulta, que sirve de instructivo para generar procesos educativos que abarquen las necesidades del adulto.

Según lo anterior, se considera pertinente abordar esta perspectiva, ya que la población adulta con la que se adelantará el trabajo investigativo tiene características cognitivas y motrices diversas que demandan que los procesos de aprendizaje se desarrollen en diferentes ritmos y se enfocarán en recobrar capacidades que se han ido deteriorando con el tiempo y así, los sujetos puedan recuperar recuerdos, sentires y saberes de su vida cotidiana que pensaron olvidados.

## **Arte terapia**

De acuerdo con los propósitos investigativos del trabajo con población adulta mayor, se percibió una potencia en esta categoría de arte terapia, así pues, se interpreta al arte terapia como herramienta de reconocimiento y auto representación. Tal y como Klein (2006) describe el arte terapia: *“Se trata de alguna forma de crear representaciones en formas imaginarias de sí mismo, de declinaciones su personalidad a través de formas artísticas dentro de un decurso de creaciones”*. (Klein,2006, P. 17). El cuerpo es capaz de comunicar por medio de una labor ya sea técnica o en un proceso más libre, por eso se tuvo en cuenta para el desarrollo de este trabajo el uso de la creación plástica como una herramienta que permite que el cuerpo transforme una materia y hable a través de ésta representando ideas, sensaciones, sentimientos o momentos de catarsis.

Lo terapéutico es algo que hace retomar un dolor, un trauma o un obstáculo y lo transforma en una potencia de vida por medio de la resiliencia. El arte, y en especial la arteterapia, buscan que ese aspecto sanador atraviese al individuo para proyectarse sobre sí mismo, pero con un distanciamiento crítico evocado mediante la práctica artística y que haga de la creación una función activa para reflexionar y explorar. Lo que hace efectivo el arte terapia es cómo esa transformación del dolor y de las penas se materializa y evoca de forma menos invasiva y, por ende, más controlada si se deben enfrentar traumas o malos pensamientos que pueden evocar el instante de la experiencia traumática.

“La aspiración básica del terapeuta es hacer accesible a personas perturbadas el goce y la satisfacción que el trabajo creativo puede proporcionar y, por su percepción y destreza



terapéutica, hacer que dichas experiencias sean significativas y valiosas para la personalidad total.” (Kramer, 1982, P. 24).

La creatividad es un área que se debe trabajar con gran relevancia durante la terapia, se debe propiciar un escenario creativo que estimule las experiencias para así trabajar en un ejercicio sin condicionamientos que proyecte todos los intereses del grupo. Un escenario muy común que se presenta en los procesos de arte terapia es cuando el grupo de terapia no ha tenido procesos creativos previamente, por ende, esta área se torna difícil de explorar, pero con actividades interdisciplinarias que se encarguen de descubrir cuáles son los intereses o el retomar experiencias del pasado que inspiren el ejercicio artístico, se puede formar un ambiente creativo.

Lo ideal es que la práctica escultórica en el marco del arte terapia renueve conexiones con lo corporal y cree nuevas sensaciones y percepciones sobre su estado actual para crear un balance y una identificación genuina del cuerpo y a su vez permita que la expresión y el gesto se conviertan en un medio alternativo al habla recolectando ideas que verbalmente o de forma gráfica se dan confusas para conocer la subjetividad de los protagonistas. No solo se debe tener en cuenta el objeto artístico en sí, aun sabiendo que la performatividad del cuerpo es una lectura muy importante para entender los procesos internos del sujeto, su postura, la potencia con que trabaja, la velocidad, en general gestos o expresiones que muestren de manera concisa alguna expresión del lenguaje corporal y su conexión con procesos subjetivos.

Desde otra noción, uno de los objetivos primordiales del arte terapia se enfoca tal como Explica Noemí Martínez (2003), en que las personas sean capaces de conocerse como de comprenderse, así, el papel del arte terapeuta no es interpretar el trabajo de sus participantes sino permitirles que estos dialoguen de forma autónoma con su propio trabajo. Noemí Martínez (2003) también resalta la posibilidad de trabajar en forma grupal con un colectivo en el cual compartan necesidades cercanas y se identifiquen entre sí, lo que genera procesos de socialización y exteriorización de sentimientos sin temor a los juicios de valor, por lo tanto, todas las interacciones que se produzcan en el trabajo de grupo pueden brindar distintas herramientas para el desarrollo personal de cada individuo. (Martínez, 2003).

## **Corporalidad y corporeidad**

La corporalidad es el concepto principal en esta investigación y los siguientes referentes funcionan en tanto que se trabaje este concepto a la par con el concepto de adulto mayor, pues en ese diálogo está el propósito de la experiencia de práctica, por tal motivo, se hace una exploración a la corporalidad desde diferentes disciplinas como forma de fortalecer el concepto.

El asunto del cuerpo ha sido objeto de estudio desde múltiples miradas a lo largo historia, pero se vio relegado a segundo plano como un recipiente que contiene y es manejado por una conciencia activa. Según la filosofía platónica, el cuerpo era parte de una dimensión material cuya existencia se veía como una copia de un mundo perfecto de ideas y el alma era lo que daba una dirección a la conciencia. Descartes (1989) describe al cuerpo como una máquina, declaraba que no había una diferencia entre la composición del cuerpo y la de una máquina y que sin un

maquinista que en este caso era el alma, no era capaz de operar ni sentir, por eso la capacidad de ver e interpretar el mundo le correspondió a la mente, por ende, a la razón.

La corporalidad es vista como un fenómeno sociológico, en el que, el cuerpo se dimensiona en un proceso complejo que comienza desde la infancia, y en cada etapa del desarrollo corporal se ve permeado por constructos sociales que influyen en los modos en los que el cuerpo se relaciona y construye por su mundo social, familiar y mediático.

Se sabe que el humano es un ser social y por medio del cuerpo y sus gestos, interactúa y expresa lo que sucede en el interior. De igual forma, interpreta y recibe información usando el cuerpo como un mecanismo de expresión compuesto por un lenguaje que va más allá de lo audible, por eso, conocer el cuerpo permite saber cómo este se comporta en diferentes contextos.

Desde la antropología el cuerpo es un espectro que tiende a variar dependiendo de los fenómenos culturales y sociales que se manifiesten en la época, y por ende en los individuos. Si una sociedad empieza a apreciar más una parte del cuerpo que otra o un tipo de rasgo corporal y la relaciona con una serie de valores culturales, los sujetos transforman su percepción del cuerpo haciendo que lo corpóreo se identifique como una etiqueta, posición social o estado espiritual. Merleau Ponty (1966) Planteo que los cuerpos en cada una de sus partes no solamente repasan los significados o símbolos de las cosas y los individuos en los que influye, sino que el cuerpo crea nuevos significados siendo el eje central del origen de todos y debido a eso la forma de entender el cuerpo se da entendiendo los discursos simbólicos encubados en cada cultura y en los distintos mitos o agüeros que cubren su sistema de ideas. Un ejemplo de esta conexión cuerpo-

mito está en la creencia popular sobre la influencia que tiene el olor corporal sobre las plantas y como esto influye en el crecimiento o deterioro de estas. Otro ejemplo está en la creencia sobre el ciclo menstrual y la relación con los ciclos de la luna y con agujeros sobre alimentos y recién nacidos.

Por otro lado, desde la sociología, el cuerpo no solo interactúa con los cambios biológicos sino hace parte de un sistema de procesos de relaciones sociales y de producción que afectan directamente el cuerpo del sujeto, que deterioran o potencian el estado del mismo. Para Turner (1989) el cuerpo del obrero es un medidor puntual de las dinámicas que se generan por un funcionamiento social. Las dinámicas sociales, especialmente de trabajo, puede dejar una marca y señalar las cargas a las que se expone y somete la corporalidad. El sujeto cambia las formas de relacionarse con su cuerpo y se limita a unas dinámicas de producción y explotación del mismo, hasta llevarlo a un estado de desgaste y enfermedad.

Para Merleau Ponty (1945): “La experiencia revela bajo el espacio objetivo en que el cuerpo toma finalmente asiento, una espacialidad primordial de la que ella no es más que la envoltura y que se confunde con el ser mismo del cuerpo”. (Ponty, 1945, P. 162). Por tanto, para hablar de corporeidad hay que hablar de un cuerpo que está por el mundo y está conectado para el mundo como una forma para que pueda hablar y comunicar con el yo individual y así se piensa como algo más que un mensajero, pues lleva un mensaje como tal, sino como un ser a partir de estímulos, que vive con el cuerpo en totalidad que actúa activamente para interpretar reacciones espontaneas de un universo vivo que enriquece la conciencia con experiencias sensibilizadoras.

A lo dicho anteriormente, Ponty expone que:

*La cualidad sensible las determinaciones espaciales de lo percibido, e incluso la presencia o la ausencia de una percepción no son efectos de la situación efectiva al exterior del organismo, sino que representan la manera como este va al encuentro de unas estimulaciones y como se remite a las mismas. (Ponty, 1945). Pág. 94).*

Contrariamente, a través de la ciencia se ha sometido a una conceptualización reduccionista que limita y encasilla la vitalidad corpórea para instrumentalizar y centrar su naturaleza en una simple función automática y motriz que opera de forma separada en un intento de aislar cada parte, cada órgano, cada sentir. No obstante, para Merleau Ponty(1945) la corporeidad se manifiesta en la acción de todo el cuerpo con una potencia que representa la existencia y cada acción llevada por el cuerpo no se llega a clasificar como un hecho aislado de un conjunto de órdenes corporales que se pueden interpretar como al presenciar la acción de una marioneta, sino que al ser parte de esas reacciones no se puede desligar de las consecuencias de habitar el cuerpo, por eso, debe hacer una “*interpretación de sí mismo*” (Ponty, 1945). Se niega que el cuerpo solo es un cumulo de diferentes órganos dispuestos al espacio, pues aclara que gracias a un esquema corporal el cuerpo es organizado y sentido de forma concienzuda pues el mismo lugar donde se siente la mano no se siente una oreja. La espacialidad es clave para asociar las partes corporales esta permite hacer las asociaciones y la idea más cercana a lo que delibera los valores de conciencia de las partes, es decir no se esquematiza de forma experiencial sino en forma global soportado en procesos extrasensoriales (Ponty, 1945)

Ponty (1945) habla del cuerpo y su distancia frente a la naturaleza de los objetos, puesto que el cuerpo es una presencia constante que va a todos lados con la conciencia y los objetos que nos rodean se pueden alejar del cuerpo y conservar su estructura. Una forma de tener una visualización ligeramente separada del cuerpo es en el encuentro de este con su reflejo, que da origen a lo que Ponty llama “*cuerpo visual*” (Ponty, 1945) este tipo de cuerpo se contrapone a la idea del cuerpo táctil, cuya interacción con la materia y el espacio conlleva la intención de revelar el mundo y hacer de los objetos fuentes sensoriales (Ponty, 1945). Contrariamente a lo que Descartes define como un cuerpo, entendiendo que para él un cuerpo es todo lo que es diferente al vacío y se configura por los sentidos, Ponty no ve al cuerpo como un agente activo a la hora de generar una subjetividad, más bien lo ve como un objeto sensible ante otros objetos que sólo adquiere un valor utilitario en la “unión sustancial”. Aunque trabaja activamente en operaciones físicas, el cuerpo y el alma estarán separados por su naturaleza. Para Nancy (2007), entre el cuerpo y el alma se forma más que un complemento, se crea una comunicación a partir de la experiencia de sentir. Nancy (2007), también habla del alma y todas sus interpretaciones como un cuerpo externo ya que sólo hay un afuera del cuerpo y el alma viene a ser la forma en cómo el cuerpo se entiende y se siente desde el afuera hacia sí mismo. Frente a la relación entre el cuerpo y el alma, Nancy (2007) alude a una unión que a su vez no es una unión total sino una configuración de comunicaciones y contactos que permanece activo frente a la experimentación.

## **Corporeidad y vejez**

La vejez en el cuerpo implica un cambio en la forma de relacionarse en el mundo, este cambio se ve fijado al tiempo pues este tiene una influencia en la forma en que el cuerpo se sumerge en las

experiencias. El cuerpo joven puede conocer y explorar el mundo con vitalidad sin la preocupación del dolor y de la enfermedad, mientras que en el cuerpo envejecido se presenta una convivencia con el dolor, la fatiga y otros limitantes. Este cuerpo mayor se resguarda en sí mismo, se cohibe de experiencias para proteger al cuerpo, vive con vulnerabilidad y como respuesta a esto se genera un mayor cuidado. La relación del cuerpo y el tiempo se intensifica con las marcas, las arrugas, dolores y enfermedades, las cuales se convierten en la materialización del tiempo en el cuerpo.

Se habla del cuerpo mayor como un cuerpo sabio y prudente que en sus gestos lentos y acciones trata de economizar sus fuerzas, reduciendo su accionar frente a eventos demandantes, por lo tanto, se inclina por acciones que lo mantengan en un estado de calma. Por otro lado, Nancy (2007) argumenta que la existencia es corporal y a su vez espacial y en el espacio se vive con una coexistencia con los objetos. En la vejez la espacialidad con los objetos se vuelve lejana, los recorridos son más lentos y los objetos se alejan o ya no es tan accesible llegar a ellos por lo tanto la forma de relación con los objetos se torna pausada, contemplativa

## **Autoimagen**

En esta categoría se trata el tema de autoimagen desde diversas posturas científicas, especialmente desde las ciencias médicas, mencionando las formas en que la autoimagen influye en los comportamiento y formas de relacionamiento de los sujetos.

El auto concepto se basa en una serie de percepciones físicas sobre sí mismo que el ser humano desarrolla encajando en un valor psicológico. De estas percepciones se desprenden varios factores para una estabilidad emocional: las personas que se auto perciben de forma positiva y conforme, verán a su entorno de esta misma forma; contrariamente, las personas que no se perciben de forma positiva tienden a tener una noción negativa del mundo.

*“la imagen del cuerpo es la figura de nuestro propio cuerpo que formamos en nuestra mente, es decir, la forma en la cual nuestro cuerpo se nos representa a nosotros mismos”* (Schilder, 1983, P.11). De este modo, se logra apreciar la influencia de la imagen corporal en aspectos de lo cotidiano en la forma como se relaciona con los demás, en la forma como desenvuelven relaciones afectivas en pareja, en grupos sociales o familiares, incluso en procesos de percepción de la realidad. El cuerpo es visto como una carta de presentación a un mundo que se enfoca en la forma; carta que se ve abrumada por la sobrecarga de imágenes del cuerpo que circulan de manera desenfrenada y es inevitable no sentirse aludido por esta sobrecarga en la construcción constante de una imagen corporal que se fija en lo estético.

La imagen del cuerpo se ha construido culturalmente por varios procesos históricos, ya sea por las condiciones materiales y contextos de la época *“El modo en que de sociedad en sociedad los seres humanos saben cómo usar sus cuerpos”* (Mauss, 1973, P.70 cit. en García 2004). Las capacidades y prácticas del cuerpo son importantes para ubicarse en la sociedad frente a otros en una especie de presión social constante que es alimentada en la actualidad por los medios de difusión y consumo; la televisión, la moda y el mercado han creado nociones sobre la belleza donde la juventud del cuerpo es un sinónimo de un estado ideal del ser y una



herramienta importante para un mundo con altos estándares de productividad, esto lleva a que los cuerpos que no entran en esas nociones sean rechazados y auto rechazados. Por eso es válido preguntarse en qué etapa es más influyente la imagen corporal y qué síntomas o hábitos pueden mostrar un trastorno en esta.

Uno de los cuerpos más enajenados en este contexto y en el que este trabajo se enfocara es el cuerpo envejecido, el cuerpo con arrugas, el que no tiene la postura correcta, el cuerpo que está marcado por manchas y por una movilidad limitada, creando una serie de acomplejamiento en los adultos mayores que desencadenan una serie de problemáticas en la vida física y psicológica.

La imagen corporal en adultos mayores puede variar debido al estado de actividad sensorial en el que se encuentre, es decir, en cómo percibe cada parte de su cuerpo ya sea de forma muy activa y altamente sensible o por el contrario de una forma desconectada y poco perceptible, lo cual genera una desconexión respecto al cuerpo con una imagen corporal alterada, ya que, el cerebro percibe las zonas del cuerpo con mayor sensibilidad y recrea una imagen del cuerpo distorsionada. Las manos, pies o boca tienden a ser más grandes de lo normal, mientras que las partes menos sensibles se ven reducidas. Además, por factores como el sedentarismo, la dependencia física y vejez, es razonable pensar que la sensibilidad reducida sea un factor común en la población de adultos mayores, en especial los que no reciben ningún tipo de estímulo llegando a tal grado que se pueda sufrir de dismorfia corporal.

Con distintas indagaciones científicas se compararon casos de distorsión de percepción corporal con casos de trastornos alimenticios, y el resultado demostró que no en todos los casos las personas con trastorno de alimento tienen una percepción errónea de su cuerpo, pero si mostraban grandes niveles de rechazo frente a su cuerpo y peso (Cash y Deagle, 1997).

La imagen corporal juega un papel importante en el proceso de adaptación en que las personas empiezan a percibir los cambios de la vejez en su cuerpo, generando cambios psicológicos. La imagen corporal está constituida por tres componentes que se integran en cada individuo. El primero es la Imagen perceptual de adulto cuya tarea es dar forma y dimensiones al cuerpo, brindando información del tamaño y las formas del cuerpo. La segunda es la imagen cognitiva que es la que interpreta el cuerpo según la injerencia del exterior como opiniones y comparaciones. Y por último esta la imagen emocional que se encarga de medir y dialogar con la insatisfacción o satisfacción con el cuerpo (Pruzinski y Cash, 1990).

La terapia en la imagen corporal desde Salaberria y Bealunzaran se trabaja desde, según sus palabras:

*“Información sobre la imagen corporal, cómo se construye, sus alteraciones, la apariencia física, el impacto de los pensamientos, las emociones y la percepción del cuerpo, el papel de la evitación y los rituales y comportamientos mantenedores de una imagen corporal negativa. Se trabaja con material audiovisual, recortes de prensa, etc.”.*  
(Salaberria y Belaunzaran, 2003, P. 180).

Según lo dicho, se debe trabajar por desarraigo de la imagen corporal actual y la causante de trastornos del individuo para implementar nuevas formas de pensar el cuerpo que mejore las conductas y el estado de ánimo.

De igual forma, Salaberria y Bealunzaran (2003) comparten dos técnicas que pueden reforzar la confianza y aceptación en la imagen corporal: la primera de ellas se basa en exponer ciertas áreas del cuerpo que son las principales causantes del descontento, al igual que crear escenarios donde el cuerpo se vea expuesto; dicha exposición se puede realizar por medio de la imaginación, encuentro con el espejo o hasta la realidad virtual. La segunda técnica se trabaja con el diseño de experiencias positivas que generen un placer en el cuerpo, ejercicios sensoriales, actividades placenteras y diseño de halagos al propio cuerpo. (Salaberria y Belaunzaran, 2003).

## **Corporalidad rural**

La corporalidad, como se ha mencionado en el anterior apartado, define las relaciones de ser y existir en el mundo por medio del cuerpo. Después, al situar el cuerpo en territorios con dinámicas de existencia como las zonas rurales, hay conocimiento situado sobre el cuerpo y para entender a profundidad ese posicionamiento global de la corporalidad, la ruralidad es los procesos relacionados entre un grupo social y el territorio junto con las dinámicas que se producen para construir una identidad y significados sociales de lo rural.

Una relación directa del cuerpo y la ruralidad está determinada por el trabajo en el campo, procesos de producción de alimentos, procesos comunitarios locales, costumbres y

procesos simbólicos. La corporalidad se ve formada por factores locales los cuales pueden variar dependiendo del territorio. Esta relación en la corporalidad exige en el cuerpo una resistencia y potencia para solventar las tareas además de los factores culturales y un cuerpo en resistencia; así detalla Mónica Cohendoz (2017): *“territorios como los pueblos originarios perdieron sus derechos a la tierra, pero la llevan en su corporalidad, es su carne social; allí donde el poder colonial no llega porque no puede someter al mundo simbólico en tanto vive mientras vive su memoria”*. (Cohendoz, 2017, P.5) El cuerpo como territorio simbólico vive a través de su memoria junto con la memoria corporal es una memoria que sobrevive por medio de las practicas que construyen y transforman el territorio.

Así como la corporalidad urbana ofrece todo un universo corporal en el campo se construye un cuerpo resistente a la enfermedad y el dolor. El cuerpo convive con el agotamiento que deriva del trabajo sus gestos se vuelven más pesados. En el campo un cuerpo rural tiene una fuerte conexión con lo multisensorial su acercamiento al mundo en su mayoría proviene de las manos, los objetos no solo son atraídos por medio de la visión los sentidos están en contacto frecuente con su ambiente y así el cuerpo se territorializa.

## **Proceso escultórico**

A continuación, se habla de los referentes conceptuales que acompañan el concepto de proceso escultórico como un proceso de creación lleno de ejercicios subjetivos que traducen la realidad en un ejercicio de lo simbólico por medio de lo plástico. Primeramente, se referencia la forma en que Jesús García Puerta (2014) describe el proceso escultórico como: *“un proceso innato y vital donde se vierten sobre la materia sentimientos, y a partir de estos confluyen*

*experiencias e influencias que acrisolan todos los aspectos personales y evolutivos que identifican a la obra con su autor”* (Puerta, 2014, P. 2). La reflexión hace ver lo importante de la relación con los sentimientos y un proceso como catalizador de experiencias solventadas en la pieza escultórica mediante un proceso de aprendizaje del yo que interpela la vida del creador como un pozo donde se refleja la verdadera naturaleza. La educación no formal en arte debe tener en cuenta los factores que pueden intervenir en las dinámicas de enseñanza y aprendizaje que ayuda a resolver problemáticas o necesidades individuales en adultos que atraviesan procesos de envejecimiento y senectud, en este caso, el escenario artístico puede apoyar la creatividad y su expresión, lo cual dinamiza su estructura mental y establece mejores formas de relación y entendimiento con su contexto.

Por otro lado, el proceso escultórico es teorizado como: *“un proceso que no surge desde una percepción visual, sino que puede iniciarse por ejemplo a partir del recuerdo de una imagen y que en un momento dado deseamos expresar por medio de la obra”*. (Ramón, 2016, P.142.)

Así, el proceso escultórico se interpreta como expresión que permite condensar afectos e imágenes que aluden a lugares de la memoria, para luego usarse como material de referencia que influye en la búsqueda de un resultado satisfactorio e identitario.

Bañuelos (2016) también habla de la creatividad como un factor independiente de cualquier fórmula, técnica o estética, además, esta interviene en procesos mínimamente verbalizarles y cuando el ejercicio escultórico logra fluir, solo la intuición y los saberes logran encaminar el proceso hasta el final.

La integración de la escultura y la expresión debe llevar una línea de creación que inspire a los protagonistas del ejercicio artístico a llevar un desarrollo espontáneo, que refleje la influencia de los sentimientos, saberes y experiencias que operan en torno a su corporalidad, pues lo espontáneo e interiorizado funciona como potenciador para que el ejercicio de expresión de rienda suelta y esa misma expresión debe convertirse en un medio alternativo al habla que recolecte ideas que verbalmente o de forma gráfica no son fáciles de compartir.

Mario Fernando García expone que todo lo que constituye el proceso de creación debe estar envuelto en un mundo de significados y estos elementos ejecutados en una dirección dan un sentido a la creación artística. (García, 2016). Para concretar la búsqueda de significados es imperante una búsqueda en el contexto social, cultural y político de un cúmulo de códigos comunes que influyen en el tejido social en que se encuentra envuelto el individuo participe de la creación escultórica para que de esta forma pueda generar una apropiación de la obra para potenciar su mensaje.

Mario plantea que, en la práctica artística de manera social, el contexto y el espacio físico siempre se relacionan directamente con la creación, ya sea como fuente de inspiración o como factor que interviene físicamente en la obra (García, 2016). Así mismo, desde la visión del espacio social, Patricia Olguin (2021) describe su proceso creativo: *“Me cautiva el ejercicio de recrear y mezclar realidades. Es un mundo aparentemente absurdo e ilógico, donde la razón no puede dominar al subconsciente.”* (Olguin, 2021, P. 11). Estas realidades alternas equivalen a un entendimiento introspectivo de la realidad experimentado a través del hacer artístico, la

experiencia sobre la materia y la naturaleza circundante, dando como resultado un objeto único al igual que una experiencia innovadora.

## **Proceso escultórico como estrategia didáctica en el proceso no formal de los adultos mayores de un centro rural**

El proceso escultórico dirigido a la población rural en este proyecto de investigación se centra en la andragogía. Para que este enfoque adquiera un valor pedagógico el ejercicio de creación se debe pensar como un puente entre el hacer artístico y la sensibilidad. Se deben formar experiencias estéticas en los encuentros con lo artístico, generadas por la transformación del material que en este caso es la arcilla y la frecuente experimentación según los procesos introspectivos del sujeto y en relación con su contexto en Fúquene.

Con relación a la escultura, esta trabaja como una narrativa del cuerpo en relación con los espacios. En este caso, la ruralidad representa configuraciones en cuanto a las relaciones de trabajo con la tierra y los procesos económicos y comunitarios distintos a los que equivalen en los ambientes urbanos. Las experiencias concebidas durante el proceso escultórico en este proyecto investigativo están concebidas desde una perspectiva lúdica que explore no solo el juego sino en general hacer del ejercicio artístico algo placentero que ve el proceso escultórico como una exploración que se adapta a las necesidades del adulto, en cuanto la acción de modelar genera un juego simbólico con el cuerpo, pero que por las limitaciones que hay en el adulto el juego se puede hacer desde la representación escultórica. El placer tiene un propósito transformador que se encarga de proponer una realidad interiorizándola en la construcción

personal; además que es la excusa perfecta para explorar (Velasco, Abad, 2011). El juego también posibilita la creación de narrativas corporales que permiten buscar una representación que se comparte y se traduce en procesos creativos. Al introducir la escultura en este proceso, se busca que los adultos no solo exploren el material con un propósito de trabajo manual o decorativo, sino que lo hagan desde una forma de enunciación de sus cuerpos.



## Referentes metodológicos

Teniendo en cuenta que el presente trabajo de investigación se ubica en la modalidad de trabajo de grado “Práctica Reflexiva”, a continuación, se plantea la propuesta metodológica que se diseñó e implementó para recoger y reflexionar todo lo que fue el proceso de práctica docente, adelantado como parte del plan de estudios de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional, durante los años 2019-2, 2020 –1, y 2022-2 y 2023-2.

De acuerdo con la naturaleza de esta investigación se considera pertinente trabajar desde el paradigma cualitativo, cuyas características son coherentes con el aspecto interpretativo que se desea obtener de la información, que en su mayoría es de índole subjetiva y funciona para fortalecer el análisis y cumplir con los objetivos metodológicos de la investigación.

El método cualitativo se determina como un concepto que guarda una lista de métodos y una serie de técnicas que se enfocan en el ejercicio de la interpretación, del cual se puede hacer un análisis reflexivo y a su vez se analiza, se codifica y se sintetizan los significados (Maanen, 1983). Lo que se concluye de este enfoque es la posibilidad de encontrar nuevos rumbos, así como nuevos cuestionamientos en la investigación y opciones que no se habían tenido, ya sea porque no se había dado las condiciones o el contexto en un momento dado, sin embargo, a medida que se profundiza en el análisis y entre menos se intervenga en los procesos subjetivos de los participantes la información adquiere más valor.

## **Sistematización de experiencias**

Para Infante (2000) la sistematización de experiencia es la forma en que se conceptualiza la práctica, organizando los flujos de información al unir todos los aspectos influyentes y que cada parte se articule entre sí para valorar cada punto, de modo que se reflejen las capacidades y debilidades de los procesos (Infante, 2000).

Desde otra postura, Iovanovich (2003) habla del concepto de (SE) como una forma de acercamiento a movimientos o procesos sociales de alta complejidad en el cual se introduce de lleno para navegar en sus dinámicas con la intención de identificar tensiones y contradicciones, para entender los procesos desde los puntos de vista propios de la comunidad, y finalmente recolectar aprendizajes relevantes tanto prácticos como teóricos (Iovanovich, 2003).

La sistematización de experiencia tiene un lugar primordial en el desarrollo de la investigación con adulto mayor en Fúquene, debido a los recursos metodológicos que esta brinda y la valoración de las visiones alternativas en la práctica investigativa en contraposición con la investigación positivista. Gracias a este paradigma, los saberes que se traen a colación durante el proceso investigativo se perciben como nuevos conocimientos que sirven para potenciar los procesos y subjetividades de las comunidades, que bajo otro contexto no académico o formal permanecerían invisibilizadas. La investigación mediante lo artístico y la sistematización de experiencias logran un equilibrio epistemológico, ya que entre ambas encuentran un punto de apoyo y resistencia por su naturaleza divergente en los procesos metodológicos, lo que se soporta en una reflexión que dialogue entre el proceso que se dimensiona como saber y de conocimiento, siempre que todo se conecte con una experiencia transformadora (Mejía, 2015).

Las relaciones de conocimiento y saberes en el marco de la sistematización deben imaginarse como un complemento de la otra, para así poder dimensionar un proceso que vea los saberes adquiridos en la práctica como un recurso que genera un conocimiento importante, procedente de encuentros con los otros. La sistematización en el encuentro con la práctica educativa debe situar lo artístico como un método para crear conexiones intersubjetivas de los sujetos participes y propiciar un espacio donde se generan tensiones por el encuentro de los saberes tanto previos como los que surgen en la práctica, lo cual enriquece la experiencia. Un punto muy importante que expresa marco Raúl Mejía (2015), se enfoca en la importancia de pensar la metodología para que el desarrollo de la práctica sea orgánico.

## **La experiencia**

Según de la Rosa y Skliar (2009), para hablar de la experiencia se debe trazar una separación entre el yo soy, el yo siento y el yo como todo en el mundo. La experiencia viene siendo eso extraño que no se controla, que no se sabe cuándo o cómo puede llegar. Es ese acontecimiento externo que causa un repentino trastocar en el ser que proviene de lo otro, pero de una forma u otra termina siendo interiorizado en un proceso de equilibrio. El principio de subjetividad como anuncia Jorge la Rosa (2009) es un proceso que se sustenta desde lo propio, lo que me pasa; donde hay una experiencia debe haber un sujeto que experimenta el acontecimiento o de lo contrario no existiría la experiencia como tal.

En el ejercicio de la visita de lo extraño en forma de lo importante, dice de la Rosa y Skliar (2009), que la experiencia signifique algo en el sistema de valores del sujeto y a partir de

ese encuentro se genere una nueva conciencia de algo que no se sabía que podía ocurrir desde el sistema de pensamiento propio, es decir que sin la experiencia no se podría ser consciente de la necesidad de esa experiencia por eso hay un antes y un después de la llegada de la experiencia que se enmarca en la personalidad del sujeto. Otra característica y tal vez la más importante es la individualidad que nos otorga la experiencia, es algo que actúa de forma única en cada persona, es irrepetible y cada proceso que se vive no puede entenderse desde lo grupal sino más bien como un suceso enteramente del individuo y lo que acontece es tan íntimo y personal que varias personas pueden vivir un suceso similar, pero la experiencia adquirida de un sujeto es lejana de las demás experiencias. La experiencia es algo real que interpela al sujeto, por eso se considera como algo valioso en los estudios cualitativos y se usa como un referente en el impacto transformador de un evento. Por ejemplo, hay experiencias gratificantes y hay experiencias tan fuertes y desgarradoras que llegan al borde de lo traumático.

De la Rosa y Skliar (2009) también critican el lugar de la experiencia como un proceso de consumo, detallando que el detenimiento y la pausa para el acogimiento de una experiencia en el ejercicio reflexivo, se ha perdido por la obsesión de acumular de una forma superficial en un mundo donde la experiencia se busca como un bien o un artículo de compra. Así pues, para el encuentro con una experiencia transformadora es necesario.

## **Laboratorios de creación**

Finalmente, y con el propósito de recoger la experiencia de los diferentes momentos de la práctica docente, se plantea la inclusión del laboratorio de creación para esta investigación es consecuente y complementario con el carácter experimental y expresivo que se propone explorar,

de esta forma es vital reconocer la importancia de los escenarios tales como el laboratorio que conforma el espectro artístico y redefine las formas de investigar distintos fenómenos, aunado a esto Romero y Marcell(2012) expresan:

*“Escenarios en los que se potencia el encuentro se resignifica y dimensiona de manera tal que aproximarse al otro se convierte en un desafío que implica reconocerse como canal que interpela, que comunica, que conecta percepciones, modos de hacer, pensar y construir el mundo, partiendo del extrañamiento de sí mismo y de lo otro, del otro”.*

(Romero y Marcell, 2012, P. 92).

El laboratorio es un espacio donde se conjugan ideas que parten de una experimentación para dar luego cabida a procesos más complejos que deriven en objetos, acciones y conceptos sobre la creación. El laboratorio, al ser un escenario de ensayo y error, posibilita un espacio de aprendizaje sobre contextos o fenómenos sociales, culturales e históricos que se transforman en obras o dispositivos artísticos. En el taller artístico donde se busca la elaboración con pasos a seguir con una especie de linealidad en los procesos donde se atiende y se comprende un concepto o técnica, en el taller se explora y experimenta, pero de forma delimitada. A diferencia del taller que busca un nivel de experticia o dominio de la práctica artística por medio de objetivos y procedimientos que se desarrollan en cierto orden para llevar un proceso más general en el cual se hace un proceso de evaluación de resultados. El laboratorio se guía por una exploración reflexiva y autodirigida.

## **Capítulo II**

### **La experiencia en los centros de práctica**

#### **Antes de la llegada a Fúquene**

Las dos experiencias que corresponden al antes y que se mencionan a continuación se involucraron en el trabajo de investigación porque influyeron directamente en mi interés por el trabajo sobre el cuerpo y lo escultórico, y gracias a ambos espacios tuve reflexiones que guiaron mi proceso.

#### **Escuela Maternal**

Era un día en plena pandemia, y estaba listo para empezar mi primera práctica pedagógica. Me senté en frente del computador listo para empezar mi clase con los niños de la escuela maternal. Me preguntaba cómo esos niños pudieron ser niños cuando su vida estaba

confinada, cuando tu cuerpo necesita salir, escabullirse, resbalarse, ensuciarse, golpearse, cansarse, estirarse, encogerse, saltar, morder. Mi práctica se basó en generar experiencias sensitivas usando el color y la temperatura de los hogares, enfocándose en el cuerpo y cómo se pueden recibir estímulos que enriquecen el desarrollo, por eso nacen preocupaciones en la infancia y en especial en el aula de clases: ¿cómo se siente a sí mismo y cómo es su sistema de significaciones a partir de la corporalidad?

Mi cuerpo niño estaba intentando resolver esa pregunta. Las actividades que desarrollé en mi práctica pedagógica se enfocaron en que el cuerpo niño reaccione desde su cuerpo, que entienda el cuerpo como un mundo con distintos ecosistemas. En uno de los talleres que realicé, quería que sus cuerpos fueran aspiradoras de estímulos. Les dije que sintieran, que sintieran lo que no habían sentido. Empezamos por la temperatura, con la temperatura del hogar y cómo su cuerpo respondía a estas presencias invisibles que hacían que su cuerpo temblara o sudara. Todo el sistema termoceptivo se podía explorar de una forma interesante y divertida. Imitábamos a las caricaturas y sus expresiones exageradas de frío y calor. También se elaboró un mapa de nuestro hogar, identificando que zonas eran más calientes y cuales más frías. El ejercicio fue exitoso y mostraron distintos tipos de mapas donde la cocina tendía a ser fría, los cuartos eran tibios y el baño era caliente o el baño era muy frío. En todo caso, el cuerpo de los niños se pudo proyectar en su espacio, reconociéndolo con los sentidos. Mientras los talleres sobre el cuerpo se desarrollaban las profesoras de la escuela maternal, sobre el baile enfocado en las regiones y hacían que los niños bailaran durante las clases. Sus cuerpos, aunque no eran coordinados mostraban esa emocionalidad y diversión con la actividad física. Imitaban los movimientos de la profesora en una relación de cuerpo con el otro. Mientras bailaban se iban a colorear los pies para ver las huellas, las marcas que dejaba el cuerpo en esa linda interacción musical con el baile

del porro. Durante la práctica, como los profesores y los padres sabían que el cuerpo debía trabajarse desde el juego, puesto que, a través de este, el niño presenta su visión de mundo.

El proceso en la escuela maternal fue muy nutritivo para entender y ser consciente de la importancia de tener una conexión con el cuerpo y sentir con él y no desde él. Aunque la corporalidad de un adulto y la de un niño tiene diferencias notorias, el cuerpo se encuentra en un lugar común que es lo perceptivo y tanto desde una edad temprana a la edad adulta, construir estos canales perceptivos es muy importante para una conciencia plena del cuerpo. Debido a eso, el interés por adentrarme en el cuerpo, no desde los procesos fisiológicos sino desde un proceso intuitivo con una conexión global de los fenómenos exteriores fue muy potente.

Práctica en escuela maternal sobre ejercicio de baile con pintura. (archivo de práctica escuela maternal) 2020.



**Colegio María Montessori**



En la siguiente practica trabajé de igual forma desde la virtualidad en el colegio María Montessori del grado decimo. Todos los programas académicos seguían desarrollándose desde la virtualidad y ya estábamos un poco adaptados a ésta, pues ya era algo cotidiano y la cuestión por el cuerpo todavía era algo que me inquietaba, así que tomé la decisión de trabajar sobre la escultura y lo tridimensional como un formato para estudiar lo monumental. Mi interés se enfocaba en explorar lo escultórico desde el monumento y su carga histórica en el contexto moderno. La escultura siempre me interesó y poder explorarla en la práctica iba a enriquecer mi búsqueda artística, pero explorar lo escultórico en un escenario donde no había espacios de práctica artística era un reto. Usé el concepto de antimonumento como excusa para explorar el sentido escultórico y su estética. Al abordar lo escultórico en la clase con los jóvenes, me hizo ver que lo escultórico iba más allá del material y lo tridimensional en las obras. El cuerpo como estructura comunicativa de discursos y cómo este afectaba de alguna forma a los cuerpos circundantes. En esa misma época se estaba desarrollando el paro estudiantil 2021 y la confrontación con los monumentos y los movimientos sociales era persistente. La mayoría de los cuerpos representados en los monumentos derribados correspondían a presidentes o conquistadores españoles y eso me interesaba, esa relación con el cuerpo y lo escultórico. Aunque el antimonumento se relacionaba más a estructuras geométricas, abstractas o estructuras arquitectónicas, lo usé como un concepto para analizar de forma crítica las estructuras monumentales que integraban el espacio público.

Con la clase hablamos sobre las posturas y gestos en los monumentos de conquistadores y personajes históricos, del cómo su cuerpo planteaba unos discursos y unas nociones de poder. Así que trabajamos desde esas posturas y cómo se disponía el cuerpo de alguien que fue

influyente en la historia, pero viéndolo desde una perspectiva crítica de los símbolos. El patrimonio expandió el campo de comprensión que teníamos sobre la democratización del espacio público. Después de un rastreo histórico sobre el concepto del antimonumento, se entendió a estos como una escultura que, al conmemorar eventos trágicos no tenía que poseer una estética conmemorativa, sublime y bella, debía tener una estética diferente, una estética que incomodara y que dialogara con el contexto del lugar. Los jóvenes de décimo realizaron trabajos de construcción de sus propios monumentos desde sus sentires y saberes sobre su contexto. Se produjeron conceptos muy diversos y hubo una comprensión del concepto. Se hicieron monumentos hablando desde el barrio, desde gustos musicales, desde el contexto nacional, entre otros. Debido a ese trabajo en el colegio María Montessori, encontré un potencial de lo escultórico en búsqueda de lo íntimo. Finalmente, reflexioné sobre lo potente que puede ser un trabajo como lo escultórico frente a la representación y en especial de los cuerpos y las cargas que estos reciben de parte de su entorno.

, Comprendí que mi interés por el trabajo con adulto mayor se genera tras la muerte de mi abuela y luego hice un acercamiento al trabajo de grado en el centro gerontológico Huellas en la arena, en la localidad de Kennedy. Al empezar un proceso de observación pude notar que la población adulta mayor en el centro era amplia y diversa, aún más en ese tipo de centros donde se presta un cuidado de veinticuatro horas y se reúnen adultos de diferentes partes del país y de diferentes posiciones económicas. En los días que estuve observando e interactuando con los adultos encuentro que varios tenían grandes limitaciones físicas y su corporalidad estaba pasando por un momento de bajo estímulo y poca conexión con el mundo, lo cual, generaba en ellos un estado de aislamiento. Pero al hablar con algunos adultos, se produce una narración sobre sus

relatos de vida lo cual es algo muy preciado, al igual que el recorrido, las personas conocidas, sus mayores logros. Todos esos relatos eran muy potentes y reconocían sus juventudes como la etapa más fructífera de sus vidas. Era evidente el agobio que les causaba perder su independencia corporal al tener que ayudar los enfermeros para ir al baño, cambiarse de ropa o desplazarse.

Como licenciado en artes me vi en la posición de hablar nuevamente desde el cuerpo. Sentí que además de las anécdotas, sus cuerpos podían narrar y ampliar esa memoria trabajando desde lo corporal, hacer un proceso de remembranza y a su vez una reivindicación de lo que significa envejecer. Las pequeñas acciones como el comer con una cuchara o desplazarse hasta otra silla era sin duda una manifestación de la vitalidad y de tener control sobre sus cuerpos. En algunos casos había adultos con un notorio deterioro cognitivo o en otros casos se mostraba una corporalidad más enérgica, como si olvidaran parte de sus limitaciones y el cuerpo se libera. Ir al centro gerontológico fue sin duda un espacio que amplió mi panorama sobre lo que significa el ser adulto y las diferentes corporalidades que conviven de forma yuxtapuesta. Un apunte importante es la cooperación para ayudar y resolver percances. Hay una dinámica de cuidado por el otro y son muy conscientes de las complicaciones del otro. El papel que ejercí en el centro huellas en la arena durante las visitas fue de cuidador; cuando debía levantarlos empezaba a tener una conciencia más marcada del cuerpo del otro, un cuerpo distinto al mío, pero que sí tenía unas distintas sensibilidades y percibía el mundo de una forma distinta a la mía.

Antes de comenzar el proceso escultórico en el centro gerontológico quería documentar las características de la población, sus relatos, hábitos, personalidades, aunque reconocí que era más complejo de lo que imaginé. Las aproximaciones con la población con deterioro cognitivo

fueron complejas y algunos adultos no podían salir de sus cuartos por lesiones o simplemente no tenían la disposición de trabajar. El único espacio que había para convivir constaba de un pasillo largo con varias sillas para que se sentaran y esperaran la hora de la merienda. En un silencio profundo la mayoría del día estaban sentados y el personal de cuidado solo interactuaba con ellos para atender sus necesidades. En el corto periodo que pude asistir no vi un diálogo o un interés por el personal de tener un impacto más importante en la población, simplemente las interacciones eran asistencialistas como en muchos lugares de esta índole. El contexto general del lugar se caracterizaba en la manutención que no mejoraba la calidad de vida de los adultos, pero tampoco estaban en las condiciones más deplorables. Las acciones más frecuentes en el lugar eran mover los cuerpos de los adultos a lugares donde estuvieran medianamente cómodos, pero no se sentía que movieran un cuerpo, sino desplazar un objeto; creo que esa rutina de desplazamiento hacía que sus cuerpos no generaran resistencia alguna. Un momento que rompía con la monotonía del lugar era cuando los familiares de los adultos internados llegaban para saludar a su ser querido y este los recibía con las más cálida de las bienvenidas. Este evento era curioso desde la perspectiva del cuerpo, pues su cuerpo salía de ese trance entumecido provocado por el espacio y la monotonía, y se convertía en un cuerpo alegre y lleno de vida. En esos momentos de gran efusividad su cuerpo se comportaba de una forma distinta, como si la pesadez de sus condiciones desapareciese.

Finalmente, cuando se iban a realizar los talleres de escultura no pude asistir por temas administrativos, pero en cada visita fui testigo de unos cuerpos que antes no había tenido el detenimiento de observar. Creo que haber hecho el proceso en el centro Huellas en la arena seguramente hubiera sido más complejo, pero a su vez enriquecedor. Y pudo nutrir aún más mi

investigación, pues era un espectro corporal alejado de la corporalidad campesina cuya potencia y gestualidad en el cuerpo era distinta. En el centro Huellas de la arena había población campesina y ya llevaban varios años viviendo en la ciudad y su cuerpo se había adaptado, dejando de lado prácticas campesinas que mantenían el cuerpo activo, potente y con mejor salud, pero la condición de los adultos se debió más por el centro gerontológico, no tanto por estar en la ciudad, pues en Bogotá sí hay adultos con buena salud y una corporalidad óptima. Las rutinas carentes de afectividad, la poca movilidad, la monotonía del día, el no ejercitar la memoria, la poca socialización, etc. apaga poco a poco el cuerpo. Entonces, más que el entorno son las prácticas que se desarrollan en los cuerpos. Así pues, pude hacer un contraste entre estos dos grupos llevando el análisis del cuerpo a un escenario sobre el territorio y cómo este influye, pero no de forma completa en los procesos de madurez del cuerpo. La incursión en el centro terminó abruptamente, pero confirmó mi interés con adultos mayores por ser una población que enriquece los procesos artísticos por otras lógicas expresivas y de representación y que puedan utilizar sus experiencias como pieza fundamental para ampliar el marco de las artes como integrador social además de que en ellos se presentan las problemáticas sobre el cuerpo que se busca explorar y que diversifica el universo de las corporalidades. No solo eran un grupo de trabajo, sino un grupo con el que mi trabajo tuvo significado y sentido en mi formación.

## Durante la experiencia en centro sensorial de Fúquene

La experiencia que voy a enunciar habla sobre las narrativas de mi cuerpo frente a las narrativas de los cuerpos de los adultos mayores y sobre la corporalidad en relación a las tensiones que se dan en el espacio de práctica.

Sesión de ejercicios de activación. (archivo personal) 6 de septiembre 2023.



Antes: Mis expectativas con el grupo antes de la experiencia se remonta a la experiencia en el centro de Kennedy el cual me hizo pensar en el adulto mayor como una persona que necesita estímulos continuos y que sin estos la potencialidad física se reduce a simples acciones básicas como caminar, comer, ir al baño, y dormir. La importancia de que en el hogar o el lugar donde viva el adulto se pueda contar con cierta independencia, pues todo lo que ellos o en su

mayoría podían hacer era sentarse y desplazarse, pero en momentos como subir escalones o llevar un vaso o un plato a otro lugar, tenían que ser asistidos. por lo tanto, mi experiencia se basó en el acompañamiento. La experiencia de ser un apoyo para que los adultos pudieran vivir un poco mejor me hacía caer en unas dinámicas de asistencialismo y practicar el cuidado de forma equivocada, por ende, formó en mí, un imaginario del cuerpo mayor como sinónimo de convalecencia y que su convivencia está ligada a la ayuda del otro, porque el lidiar con su cuerpo es un poco complejo. Esa experiencia hizo interesarme aún más en la vida y el sistema de pensamiento de un adulto mayor.

Mi acercamiento al lugar de práctica se da después de una búsqueda de diferentes centros que trabajen y se enfoquen con adulto de la tercera edad. La práctica Pedagógica de Fúquene al tener un espacio de trabajo con adulto mayor me facilitaba el espacio de encuentro y era ideal para mi investigación. En el lugar casualmente había un espacio de cuatro horas semanales para trabajar con adultos mayores oriundos del municipio. Este centro sensorial acoge a más de cincuenta adultos mayores. Me entero por parte del comité de práctica de este espacio y decidí comenzar mi proceso de practica un poco antes de que este comience con las fechas oficiales, para adelantar trabajo de campo y reconocimiento con la comunidad. El miércoles seis de Septiembre hice mi primera visita al centro y me enteré que solo se trabajaba una vez por semana en sesiones de tres horas, lo cual es un proceso muy limitado por las pocas horas de trabajo con la comunidad y no había una continuidad fluida en el proceso, causando un desarrollo lento o incompleto de los procesos y en el trabajo con los adultos, pues el ejercicio continuo hace que el cuerpo trabaje de forma más activa por lo que es necesario tener jornada

más extensas, además que todo dependía del funcionamiento de las rutas, puesto que si estas llegan a fallar no es posible el encuentro y las otras opciones de transporte son escasas o costosas, por eso el tiempo de trabajo es muypreciado en el cumplimiento de objetivos.

Al llegar al centro sensorial me sentí a gusto por el recibimiento, pues fui presentado por la doctora Sofia, la encargada del lugar. Ella manejaba todos los procesos que se daban en el centro, aunque no son muchas las propuestas que llegaban, de hecho, son pocas y solo hacen en su mayoría jornadas de ejercicio, nutrición y repartición de mercados. La doctora Sofía pensó que yo tenía un ejercicio preparado pues tenía ya una planeación en mente, pero no quería llegar a plantear un ejercicio sin tener un acercamiento hacia ellos, pues quería ver qué tipo de ejercicios puedo hacer, valorando las capacidades físicas del grupo, así que opto por integrarme a las actividades programadas a lo largo del día para observar de lleno las dinámicas que se dan en el desarrollo de las actividades.

Al iniciar la actividad nos llevaron a una cancha de futbol cerca al centro sensorial. Me presenté ante los cincuenta y cuatro asistentes, en ese momento ya sabía que iba a tener un grupo muy grande, pero al tenerlos al frente sentí la presencia de todas las personas y me retraje. Después de unos minutos y el cálido saludo de los adultos me siento tranquilo y empiezo a explicar que soy estudiante de licenciatura en arte y quiero trabajar con ellos. Al parecer ellos son muy receptivos con la gente nueva y aún más por actividades que antes no habían explorado, por lo tanto, un proceso nuevo puede despertar interés.



Para ir al lugar de ejercicios se hace en filas de forma organizada, parecido a la forma en que se hace en una escuela o jardín. Se entiende que en el centro sensorial cuando se trabaja con adulto mayor y en especial cuando son varios cuerpos, estos son dispuestos de una forma para agilizar y organizar los procesos. Todos los ejercicios y movimientos se hacen pensando en los adultos más como niños que necesitan una serie de indicaciones para el proceso y este rasgo se ve reflejado durante toda la jornada.

Me integré a la actividad a realizar, la cual era física y liderada por el profesor William, quien llevaba un buen tiempo trabajando en el centro. Comenzó con ejercicios rítmicos, moviendo extremidades, pero más que todo concentrado en el movimiento en los pies como repeticiones y movimientos sobre el propio eje. Luego el ejercicio fue más grupal, haciendo una fila pasando por una serie de obstáculos. Atrás de mí, había un adulto un poco desconcentrado que hizo los ejercicios de forma confusa y dispersa, y la mayoría de los momentos no entendió las indicaciones. En estas situaciones es importante el emplear procesos con objetivos personalizados para algunos casos donde hay un deterioro cognitivo notable y es complejo trabajar de forma grupal, pero no significa la exclusión del sujeto sino el adaptar su proceso y que encuentre puntos en común con el de los demás.

Por otro lado, la relación con William era renuente, ya que no dejaba mucho tiempo para realizar mis intervenciones, pero al ver que mostraba iniciativa en su ejercicio, las cosas se llevaron agradablemente con él. Trabajando en el ejercicio el cual me pareció demandante y en mi opinión no tiene en cuenta que hay varios adultos que no pueden trabajar con la potencia que se pide por parte de William, puesto que muchos tienen lesiones o dolores por el desgaste y se

ven obligados a salir del ejercicio y en ese momento pienso que deben hacer ejercicios de bajo impacto porque es frustrante para ellos tener que salir de la actividad por dolores físicos.

Algunos salen molestos o tristes y me siento un poco impotente con la situación.

Volviendo al ejercicio, William trató a los adultos con cierta dureza, cosa que no me asombra, pero me cuestiona sobre las relaciones de poder las cuales en este ambiente no se dan solo por la autoridad del profesor; sino por ser alguien más joven y que dispone una corporalidad joven y más potente. Creo que él usa eso a su favor para enmarcar más esa figura de autoridad. Por mi lado creo que cuando llego, asumo mi corporalidad de una forma suave y en armonía con la de ellos. Trato de que mis movimientos sean calmados y más cuando estoy interactuando. Creo que mi lenguaje corporal comunica una pasividad y ellos la perciben al igual que en mi voz. Mi entonación se armoniza con la de ellos, incluso mi cuerpo se encorva de forma que sea más cercano, puesto que soy bastante alto y la mayoría de ellos son de una estatura baja y creo que al erguirme me alejo y ellos se alejan a su vez. Pero en la mayoría de los momentos encuentro que mi corporalidad vuelve a jugar entre esa tensión del cuerpo joven, porque si camino al lado de un adulto quiero llegar primero o hacer más rápido la acción que este realiza, al parecer no puedo salir de esa dinámica del cuerpo joven y sentí que mi cuerpo tenía unos gestos de afán, de hacer todo rápido. Ese estado en el que me relaciono con mi cuerpo genera tensiones en el espacio con los adultos. Me replanteé esas relaciones con mi cuerpo frente a los otros con esa inmediatez que encontramos en las grandes urbes. Una manera de vivir de prisa. De hecho, cuando les tomo fotos ellos no presentaron ningún tipo de rechazo o disgusto. Creí que hasta les es indiferente, no les interesa ver como quedaron o si se pueden arreglar para otra toma, cosa que en mi lugar siempre me importa y me acompleja, creo que la autoimagen está relacionada más hacia la

aceptación de unos cambios y ellos ya han hecho ese ejercicio de verse, conocerse y aceptar su cuerpo.

Llega la hora de comer y se nos proporciona un café y un sándwich. Las energías que se quemaron en el ejercicio deben ser repuestas. Pienso que la comida en esa instancia de la vida es una forma de cuidado y el cuerpo pide ser alimentado con cosas que nutran y yo no pienso en la comida como nutrición sino como alimentación y satisfacción, el estar lleno sin importar las calorías o las grasas que contenga porque me convengo de que mi cuerpo lo va a aceptar, mientras que en los adultos hay un cuidado en el cuerpo en ese sentido. La comida les proporciona energía y la energía corporal está presente en su cuerpo, pero el cuerpo ya no puede ejercer las acciones que esa energía les provee y debe ser muy cuidadoso con los alimentos que entran al sistema.

En el reposo pienso que los cuerpos de los adultos lo sienten como un estado en el que están en calma, el dolor no está y todos los cuerpos entran en una vibra similar como si fueran piedras en el río. Todo pasa alrededor de ellos como una corriente intensa de agua, pero ellos permanecen en calma e inamovibles y se podría decir que es el estado natural que exigen los cuerpos mayores para sobrellevar el resto de los procesos en su vida diaria. En un momento veo que una adulta no podía pararse por sus propios medios, después de ayudarla ella me agradece y los otros adultos me dan indicaciones de donde dejarla para que no sienta tanto dolor. Me parece bello que ellos tengan esa conciencia de cuidado por otros en todo momento, ayudan aun cuando les cuesta hacerlo. Veo estas acciones como un cuerpo colectivo en el cual, si todos están bien,

hay un ambiente de calma, pero si alguien no se siente bien de inmediato hay alguien que está ayudando.

Al final de la primera visita todos los cuerpos se empiezan a desplazar, veo cuerpos con potencia en el desplazamiento, y todos cuentan, aunque de forma reducida con ese desplazamiento propio. Se dirigen al bus que los transporta. Al subir de forma cuidadosa y tranquila en una interacción en la que el flujo rápido de la vida capitalista no afecta estos cuerpos, que se mueven con cuidado como en una armonía de paciencia y quietud. El objetivo es que todos suban de modo que ningún cuerpo se comprometa al daño. El bus tiene una serie de paradas y en cada una se bajan los adultos. El bajar de cierta altura compromete al cuerpo mayor a una caída, por eso ese momento de descenso me preocupa bastante, pienso en las consecuencias de la caída y como asumiría eso si fuera el responsable de esa desafortunada acción. En ese momento los percibo como cuerpos frágiles por primera vez, es casi automático. La reacción de ayudar y usar el cuerpo joven como un soporte para que ese cuerpo frágil se encuentre protegido, pero cuando bajaron del bus, uno de los adultos no quiso ser ayudado o que siquiera lo tocaran, solo pidió que alguien tuviera su bastón y se lo diera cuando haya bajado. En el trayecto del bus hablé con José quien fue candidato de la alcaldía de Fúquene y me expresó una serie de planes que tienen en mente para desarrollar un proceso de autogestión y organización con los adultos. Lo que veo es una preocupación por una reivindicación sobre lo que es ser adulto mayor pues comenta con vehemencia “somos viejos, pero no brutos” (Diario de campo, No2). Charlamos por un buen rato y me contó su historia de vida y lo involucrado que estuvo con los procesos en Fúquene.

En el segundo día tuve la difícil tarea de transportar 40 kilos de arcilla, pero casi llegando me encontré con tres adultas y ellas se preocuparon al ver que estoy transportando algo tan pesado, una de ellas me ayudó sin importar el peso de la arcilla, reforzando la idea de la colaboración, aunque su cuerpo se vea comprometido. Subimos a un auto para llegar al centro sensorial y en el trayecto ella menciona que tiene fisioterapia y que se está desarmando y otra la corrige para que no piense y diga eso. Le comento que el proceso en el que se encuentra es de transformación y es bueno que lo vea como tal.

Para comenzar preparé una actividad de respiración para luego hacer ejercicios de exploración con la arcilla. En la cancha se hizo un círculo e inflamos bombas. Cada adulto tenía una bomba, pero varios de ellos tuvieron una dificultad para inflar el globo, pues necesitaba de fuerza pulmonar. Recaemos en el ejercicio de la frustración, algo que se da mucho cuando no se entienden de manera general las capacidades corporales de los adultos y las actividades son complejas de realizar por afecciones físicas o por la senectud. Hubo una disposición para hacer el ejercicio, pero el impedimento para inflar el globo indispuso a algunos, pero aun así la actividad se completa gracias a la colaboración. Pienso las actividades desde mis capacidades, fue el primer momento que considero que no reconozco las potencias del cuerpo adulto y eso me conflictúa sobre el proceso y me hace preguntar ¿si pienso el proceso desde mi cuerpo o el de ellos? Una vez inflado se hicieron ejercicios de motricidad fina. Entre los ejercicios se abraza el globo y se da la instrucción de contar algún secreto o algo que nos acompleja. El objetivo de usar el globo era usarlo como un objeto que absorbe los males corporales y los pensamientos negativos respecto al cuerpo para usar como una especie de esponja que recorre cada parte del

cuerpo. Para finalizar el ejercicio, explotamos los globos en una especie de liberación de esos sentimientos negativos y varios de ellos disfrutaron el momento del estallido como una especie de celebración a la vida. La actividad se ve pausada por la visita del alcalde del municipio. pues entregan una serie de insumos a los adultos entre ellos hay sudaderas y otras cosas. Lo único que puedo hacer en la visita del alcalde fue observar la disposición del cuerpo y lo que más denoto es la rigidez en los cuerpos, es como si en las actividades sus cuerpos generan una potencia y capacidad diferente, pero al salir de los ejercicios sus cuerpos regresan a esa corporalidad cotidiana de cuerpos codificados. La importancia de estos ejercicios del cuerpo es que descontextualiza y recontextualiza al cuerpo en otra dinámica de exploración y sensibilización.

En la tercera visita se pudo hacer un desarrollo más completo frente al cuerpo y las formas de sentir y percibir los cuerpos. El profesor William llevó a los adultos a la cancha para hacer actividades de baile y recreación mientras que empiezo a alistar los materiales para la sesión: agua, limpiadores, arcilla, palillos y otros elementos La sesión solo contó con veinticinco adultos debido a que el autobús que los trae se dañó y solo estuvieron los adultos que pagaron transporte particular para llegar. No hay otras formas de subir de manera gratuita y los precios de autos particulares son elevados. Por la reducida asistencia puedo alistar los materiales más rápido y es que el número de adultos en total es una cantidad difícil de orientar para una sola persona.

Taller elaboración de partes corporales (archivo personal) 26 de septiembre 2023.



Cuando terminó la actividad de William, los adultos se perciben más activos y sus cuerpos todavía estaban calientes. Para iniciar el ejercicio los invité a ubicarse en las mesas de trabajo junto a una bola de arcilla ubicada al frente en cada mesa. Se ubicaron cinco adultos en cada mesa y la primera instrucción es amasar con calma la arcilla para que esta se caliente y endurezca. La mayoría de los adultos señalan que el movimiento de amasar entre las manos la arcilla genera un bienestar a nivel físico y recalcan lo terapéutico que llega a ser el mismo ejercicio de amasar. Se veían concentrados y cómodos con el material, además de la suavidad y el poder manipularlo a pesar de las falencias con la habilidad de sus manos el material les permitió, moldear y dar formas a la arcilla. No les proporcioné más herramientas de modelaje porque quería que sus manos siempre estuvieran en contacto con el material. En el centro sensorial no se hacen muchos procesos artísticos por lo cual la actividad genera gran interés entre los adultos. Después de amasar por un buen rato el siguiente momento consistió en que elaboren

un objeto que tenga carga de memoria y memoria corporal. En su mayoría los adultos hicieron objetos relacionados con la niñez y objetos que de alguna manera les traen recuerdos de placer como la comida o juegos como el tejo. Lo importante en el ejercicio de recordar es conectar recuerdos corporales de la infancia o cualquier otra etapa de la vida del adulto, para que el cuerpo se mire como un contenedor de experiencias que estimulan el trabajo corporal y escultórico.

Taller de creación del yo pequeño (archivo personal) 26 de septiembre 2023.



Además de los elementos, también pedí que se hiciera una figura que represente el cuerpo del adulto y se integre con los otros objetos. En su mayoría, el cuerpo representado se ve como un cuerpo pequeño y frágil, posteriormente al hablar de los elementos también se hizo una remembranza sensitiva sobre las formas o sabores de los elementos. Algunos de los adultos son



artesanos así que se nota cierta destreza en la práctica escultórica, pues las formas de los objetos son precisas y los detalles pequeños son elaborados sin complicaciones, pero en otros casos los adultos no tienen la motricidad fina que les permite manipular de forma detallada la arcilla, más bien hacen figuras o formas básicas, pero igualmente tiene la misma carga simbólica que los demás. No les proporcioné ningún tipo de ayuda a menos que ellos me lo pidieran, pero en ningún caso me pidieron ayuda para resolver alguna forma, pues se ven más enfocados en un trabajo autónomo y una experimentación libre, no importaba si su figura no tuviera la forma más elaborada, mostraban su trabajo con normalidad y sin acomplejarse por las formas, pues se preocupaban más por la escultura como una guía para evocar la narración. Siempre se hizo una relación con etapas más tempranas de la vida, entre ellas la etapa de la niñez y adultez en momentos en los que hacían repetitivamente alguna actividad, ya sea de trabajo o pasatiempo. Una adulta mencionó “es recordar la niñez” (diario de campo 27 de septiembre) y detalló que esos materiales más naturales eran materiales que se usaban en especial en el campo. Mientras cuidaban las ovejas aprovechaban el tiempo jugando con barro. En el proceso de esculpido de los cuerpos al lado de los objetos el trabajo o la posición de los cuerpos eran posiciones de reposo (acostados, recargados sobre algún objeto) interpreto que esas posiciones eran una alusión a que sus cuerpos se encuentran a gusto en esa posición de relajación o en esa etapa es necesario el apoyo sobre algo. En ciertos casos tendieron a tener molestias físicas, esas molestias se ven reflejadas en el trabajo ya que no se completan las figuras o se hacen de una forma rápida. Lo que hacía para que el trabajo fuera en línea para todos y no completar el ejercicio fuera un problema, me concentraba más en lo que comentaran sobre la figura, los relatos de fondo, entre menos trabajada era la figura preguntaba más cosas para entender lo que se quería plasmar. Algunas figuras tenían posturas un poco torcidas y ellos los comparaban con la misma postura

que tenían al caminar, parecido a un ejercicio de autoimagen. Como segundo momento del ejercicio le solicito a los adultos que esculpan una parte del cuerpo en la que sientan una gran carga, ya sea de memoria o simbólica. En un inicio la indicación fue algo confusa, pero di un ejemplo breve para que se guiaran. Les digo que mis manos tienen una gran carga simbólica y de memoria; debido a que las he usado como instrumentos para crear mis piezas de arte y desde pequeño mis manos siempre han sido muy especiales por la exploración plástica que me han permitido. Mi ejemplo al parecer funcionó y con la elaboración de las partes corporales de inmediato se activa una narrativa sobre las partes y se evocaron historias que se relacionaban con la función y la importancia de sus cuerpos en relación con su vida.

Taller creación de mi yo pequeño con objetos (archivo personal) 26 de septiembre 2023.



Al pasar por las distintas mesas de trabajo y preguntar sobre la correspondencia entre la parte corporal y su narrativa encuentro conexiones corporales que no había dimensionado. Entre

las formas había: pies, manos, ojos, cabezas, en un caso una adulta habló sobre un órgano interno el cual era el corazón y lo relacionó con la emocionalidad que representa el órgano. Ella dijo “el corazón sirve para amar uno a su familia y para hacer las cosas de corazón” (diario de campo 27 de septiembre). Otro caso que tomé es el de un adulto que habló de las manos, retomándolo desde la infancia y cómo gracias a sus manos se alimentaba y pudo salir a delante por medio del trabajo, también se refirió a sus pies y sus manos los cuales les permitían jugar al tejo. Otro adulto hizo una asociación de su cuerpo evocando su época de trabajó como pescador. Su escultura lo mostraba a él amalgamado con el bote pesquero en el que trabajaba, como si el fuera un bote ancho y fuerte. Un adulto fabricó una cabeza y mencionó que la cabeza es muy importante porque es donde se acumulan los pensamientos que se usan para formarse y entender las cosas. Estos ejercicios me muestran cierta relación con el cuerpo y el trabajo, la cual es la relación más fuerte puesto que el trabajo manual fue una de las relaciones más constantes desde la infancia de los adultos, puesto que el trabajo manual es algo que se practica desde edad temprana y hubo cierta corporalidad que se adapta al trabajo físico intenso y se percibía desde los gestos y las manos.



Pulmón resultado del taller creación de partes corporales (archivo personal) 26 de septiembre 2023.

Otros casos particulares en los que se escogió partes internas del cuerpo detallando que gracias a esos órganos internos todo el cuerpo puede operar, pues la fuerza proviene del interior y los pulmones proveen ese potencial a los órganos más importantes. Eran los que les permitían desarrollar acciones o tareas en pro del trabajo en el campo o tareas relacionadas con lo artesanal, pues el cuerpo es percibido por ellos como ese organismo que interactúa con el territorio y se constituye gracias a este pues las diferentes dinámicas de trabajo se ubicaban en el trabajo con recursos naturales como la laguna, los cultivos, las fibras naturales, así que hay una construcción de corporalidad a partir del territorio y un lazo biocultural.

En la sesión tres la actividad constaba de hacer una figura o una especie de maqueta del territorio de Fúquene según la perspectiva de los adultos, sin ningún tipo de referencia, pues me interesaba saber cómo percibían el territorio desde su experiencia y memoria. Al principio fue problemático porque todos aseguraban que no recordaban el mapa de Fúquene. La actividad había contado con

cincuenta personas y el tiempo de preparación del espacio fue largo por la cantidad de participantes, una vez ubicados después de haber trabajado otra actividad de baile con el profesor William. Llegaron algo cansados pero las actividades de William siempre generan una activación corporal significativa. La actividad tenía un proceso más largo, pero se alargó un poco recortando mi actividad en el primer momento en el cual se iba a hablar sobre el concepto de territorio. Pero una vez más el tiempo con que se cuenta es reducido y no se logra hacer todo lo planeado. Se les indicó que se ubicaran en las distintas mesas, para al igual que el ejercicio pasado se ubicaron de a cinco participantes por mesa, luego se procede a repartir la arcilla y amasarla hasta que quede caliente, una vez más, el ejercicio de amasar genera un placer y un alivio a la hora de trabajar y simultáneamente se empiezan a hacer distintas formas de amasado el ejercicio pasa a la mesa donde se estira la arcilla. Se hicieron cilindros, esferas, en resumen, se juega con el material y se experimenta. Hay una relación más construida con el material y en casos en los que algunos adultos tenían indicios de Parkinson o un trastorno más desarrollado, el trabajo con la arcilla les permitía cierto control de la mano al ser un material estable y flexible y el temblor no impedía que la estructura o la forma que se buscaba en el ejercicio no se alterara y se podía retomar cuando el adulto lo sintiera más conveniente. La arcilla es un material amigable con las posibilidades de trabajo adulto y permite que se trabaje con cierta libertad motriz y orgánica por eso se nota una relación espontánea sin una preparación o conocimientos técnicos necesarios ya que el material dio múltiples posibilidades de acción. Y por eso responde de forma ideal con la corporalidad de los adultos. El medio en que viven también era interiorizado de manera sensitiva en el trabajo con la arcilla. El croquis les daba un referente más cercano del como sienten y ven el territorio y de cómo sus cuerpos se proyectan en el mismo.



Relieve de Fúquene con laguna, cordilleras y plaza central (archivo personal) 4 de octubre 2023.

Los adultos empezaron a hacer las formas de los distintos croquis de Fúquene y entre ellos había maquetas que se extendían mostrando amplias zonas de Fúquene y otras estructuras solo mostraban el parque central del municipio. En la indicación del ejercicio tenía la intención de trazar un recorrido que hicieran de forma repetida pero no se hizo el recorrido sino más bien el destino del recorrido, en la imagen se ve la plaza central de Fúquene acompañada de dos cordilleras y de la laguna con las dos entradas al pueblo, mostrando una mirada más amplia del territorio. En el ejercicio varios adultos hablaban del territorio como algo vivo y algo que se extendía y se componía como un algo que actuaba de forma directa en sus cuerpos. A semejo la escala o la dimensión del territorio que los adultos querían abarcar a cómo su cuerpo se percibe en el territorio. En algunos casos el cuerpo puede sentir que los espacios son reducidos debido a que los recorridos se vuelven más lentos y cortos, por eso proyectan el espacio con relación

a lo que percibe su cuerpo en la frecuente exploración del territorio. Otros evocaban al territorio desde otras zonas como el páramo o el muelle de Fúquene a si mismo mostraban una conexión más relacionada con el ecosistema. Una recreación del territorio y la conexión escultórica como un juego de construcción en el cual ellos se hallan participes en la construcción simbólica del territorio aludiendo a la influencia en la construcción real de territorio sumado a las prácticas de cosecha de cuidado en el hogar, de pesca y de comercio que por años practicaron y cuyas practicas reiteradas crearon una corporalidad definida y una relación simbiótica con el territorio. y con la edad ha dejado de ser tan presente, pero quedan huellas o rastros en la forma de sentir y ser en el territorio. La actividad estaba desarrollándose de forma fluida, algunos ya iban terminando la primera fase del taller, pero se interrumpió por la visita de la alcaldía

Proceso de creación de moldes para el taller de manos (archivo personal) 23 de octubre 2023.



En otra sesión se vieron algunos cambios porque el lugar donde se llevaba a cabo el taller fue cerrado por la alcaldía y no había más espacios en Fúquene para poder trabajar con los adultos. Así pues, tuvimos que desplazarnos a una capilla ubicada en Nueva Fúquene la cual se ubica en la carretera principal que conecta con Chiquinquirá. La capilla es manejada por el señor Juvenal Ramírez, el cual es uno de los adultos que frecuentaban el centro sensorial y con él se pudo acordar el espacio. El número de participantes se redujo por el cambio de sitio dejándolo en más o menos de diecisiete personas.

Todo fue gestionado en el mismo grupo y este nuevo espacio me permitió conocer más de cerca la idiosincrasia del grupo, como los lugares donde habitaban, los pasatiempos, su composición familiar y profundizar en sus historias de vida. De igual forma ya se sentía una cercanía con los adultos y un tipo de confianza que en sesiones previas no se tenía. El espacio sigue siendo compartido con el profesor William y como era habitual, comenzó con ejercicios de coordinación con los adultos, aunque también hubo ejercicios cognitivos como la resolución de acertijos y la velocidad con que los resolvían era grande y reafirmaba su gran nivel de procesamiento cerebral. Otro ejercicio de William consistía en el trabajo de coordinación mano, ojo, pies. el cual era lanzar una tapa por encima de una cuerda y recibirla por el otro lado. Ese tipo de actividades que ejercen un trabajo y un ritmo rápido genera en sus cuerpos una adaptación energética, pero haciendo que el agotamiento y el dolor no los frene en el ejercicio. Ya en materia, el taller consistía en trabajar los moldes en las manos y así hablar de la mano y su memoria corporal junto con narrativas sobre la creación de territorio por medio de estas. Después de la explicación se formaron grupos y se repartió el yeso. Se recortaron tiras cortas de yeso en vendaje para luego aplicar sobre la mano, pero debía tener una capa de arcilla en la parte de



abajo, así que se trabajó la arcilla como soporte del yeso. Al tener la arcilla en las manos ya se percibe una familiaridad con el material, los adultos recordaron los movimientos para amasar y usaron el agua con moderación. El objetivo era estirar la masa para que se hiciera un soporte plano en donde se pusiera la palma de la mano y de esta forma se apoyaría sobre la mesa para empezar con el cubrimiento de la misma. El acercamiento con la mano les permitía ver con detalle los rasgos característicos de la extremidad. Se fijaban en la forma, el grosor, las dimensiones de la mano. A partir de ahí el ejercicio tomó más potencia. Una potencia con respecto a la dimensión axiológica. El ejercicio se tornó complejo para algunos debido a que se requería cierta finura en el movimiento al hacer la mano y poner con delicadeza las tiras para dar forma y firmeza al molde. Siento que se hizo un ejercicio de autoimagen desde la vista de la mano como un referente del cuerpo ya que la mano enmarca en su corporalidad las huellas de labores comunes en Fúquene, tal es el caso de las manos de la lechera y la mano de artesano o la mano del labriego. También se habló del tiempo que llevaban haciendo la labor y cuál era la rutina para llevar a cabo el trabajo. Algunos duraron décadas haciendo cierto tipo de labores como el ordeño y mostraba en sus manos un aspecto grueso provocado por la fricción con la ubre y el trabajar a una hora temprana donde el frío era más intenso.

Como cada adulto tenía a su lado a otro adulto se empezaron a hacer comparaciones entre sus manos o enfatizaban a modo de broma los defectos de alguna de estas, como lesiones que producidas por accidentes laborales o la diferencia en la contextura. Al hablar de las manos también mencionaron un tipo de sufrimiento atribuido al esfuerzo y el trabajo pesado. También se habla de la mano como ese amuleto que permite persignarse y esa acción es considerada la más importante al comenzar el día. También acudo a la pregunta sobre ¿qué practicas con las

manos han permitido la construcción de territorio? a lo que contestan entre ellas: ordeñar, arreglo de flores, artesanías, la cocina, el lavar, la pesca, cortar junco, la crianza. Hablan del deterioro de la mano para las tareas, aunque hay una persistencia por hacer las practicas que se acostumbraban, aunque no fuera necesario, como forma de no olvidar el que hacer. Al terminar la primera parte de la mano se pudo apreciar que los artesanos tenían una destreza que ya se había enmarcado en trabajos anteriores, mientras que otros adultos dañaron la estructura con facilidad, pero aun así se esforzaban por arreglar la parte dañada. En las mesas se notó que el trabajo en grupo es un detonante para el disfrute y el juego a su vez que revive recuerdos en su memoria corporal la cual está marcada por el trabajo.

La siguiente sesión estaba destinada a terminar el ejercicio de la mano, pero por condiciones climáticas solo asisten seis adultos de nuevo Fúquene. Se tardó un poco más de lo planeado en empezar. Mientras el resto del grupo llegaba con el señor Juvenal, quien era el encargado de la capilla hablamos un rato mientras le ayudaba a arreglar su molde. Le hice preguntas sobre los primeros recuerdos con sus manos y habló de su relación con la escritura y con la comida:

*“Para amasar la mogolla no se puede hacer sin las manos, para peinarse uno tiene que, con las manos, pa bañarse con las manos todo. Muchas cosas, muchas cosas” (diario de campo 26 de octubre).*

Para Juvenal la parte que brinda esa independencia y fuerza son las manos, la pérdida de su funcionalidad significa para él una degradación de lo corporal. También le pregunté sobre el uso más importante que él les da a sus manos a lo que contestó:

*“Poner una escalera, subirme arriba y tocar las campanas arriba porque es que abajo no se podía. Tenía uno que valerse, aunque fuera de una escalera y coja de aquí pa arriba” (diario de campo 26 de octubre).*

Las manos de Juvenal participan en la transformación del territorio desde su tarea como responsable de la capilla en un espacio simbólico para la comunidad, generando un tejido social alrededor del proceso de mantenimiento del lugar.

Con la llegada del resto del grupo, se retomó el ejercicio de molde. Los adultos buscaron el molde de sus manos haciendo un ejercicio de autoimagen, pues debían conocer muy bien los detalles y los rasgos diferenciales de sus manos para encontrar su mano entre los moldes. En algunos casos, los moldes que escogían eran diferentes a las dimensiones de sus propias manos, mostrando una alteración sutil en su esquema corporal. Algunos moldes se habían dañado por lo cual algunos adultos tenían que empezar desde cero. Como ocurrió en la sesión pasada, hubo un trabajo colaborativo para que los adultos que se habían retrasado por el daño del molde se pudieran poner al día. Cuando cada uno encontró su molde respectivamente y se procedió a terminar el molde, pero los moldes que habían sufrido un gran daño fueron reforzados, pero ya se notaba cierta frustración por la constante ruptura del molde.

En cierta parte del taller llegó una adulta con visión limitada y me pidió que hiciera un pequeño taller de cerámica. Le di el material y ella empezó a explorarlo con gran soltura y curiosidad. Ella era muy practica con las manos, tenía un cuidado y pulso notable. Ella decidió

hacer un plato plano con relieve. Con mis manos guiábamos ciertos movimientos para que la figura del plato no se alterara. Fue una experiencia muy distinta sobre el cuerpo. Todo se volvió táctil, lo visual solo quedó de lado, y la disposición de los cuerpos se configuro con los movimientos de la arcilla. La adulta estaba acostumbrada a usar las manos para sentir el mundo así mismo sintió la arcilla. Para finalizar se terminaron las manos y los platos para luego compartir una rica agua panela mientras disfrutábamos la hermosa vista de Fúquene.

Hora de la merienda (archivo personal) 23 de octubre 2023.



Todavía no se ha hecho un cierre porque tengo la intención de seguir trabajando con los adultos de Fúquene...

## Capítulo III

### **Hitos que marcaron la práctica docente y que posibilitaron la reflexión pedagógica**

Los hitos corresponden a momentos específicos de la práctica que generaron un punto clave de estudio y reflexión. Gracias a estos puntos es posible ver detalles no antes vistos en la práctica brindando un aporte investigativo a la misma.

#### **Esquema corporal**

El esquema corporal explorado desde las partes internas desde los órganos, más que un proceso de autoimagen revela funciones internas no solo desde la percepción de órganos y extremidades en el afuera. El material escultórico enfrenta al sujeto con su órgano y crea un diálogo entre uno que cobra un cuerpo matérico, las partes del cuerpo dejan de ser una imagen mental si se escogían en los ejercicios de representación del cuerpo si se manifestaba según las tareas de la acción (Ponty, 1945). En el cuerpo de los adultos de Fúquene se presentaba esta espacialidad en su cuerpo ya que hay un cumulo de situaciones que influenciaron en el cuerpo. Algunos hablaban de los pies como esa extremidad que les daba el desplazamiento el cual era muy importante para realizar tareas, para ver a sus familiares por eso el pie destaca entre los demás órganos. “El cuerpo atrapa y comprende el movimiento. La adquisición de un hábito es desde luego la capacitación de una significación motriz” ((Ponty, 1945, P. 156). Aunque Ponty habla de un esquema dinámico es preciso decir que el esquema puede tener preferencias y aunque sea

dinámico cierto órgano goza de un favoritismo que lo mantendrá en el esquema, aunque la situación del momento no requiera que este órgano se manifieste.

## **Tensiones entre cuerpos jóvenes, adultos y biopolítica**

El primer hito que identifiqué durante la práctica, que entiendo como un momento que problematiza las interacciones con el cuerpo adulto, es el uso de un cuerpo que representa una autoridad que impone un comportamiento que se fundamenta en que un cuerpo puede ejercer un poder sobre el otro y se debe a procesos de biopolítica mediante mecanismos de control y discursos sobre el cuerpo condicionados por el lenguaje. La presencia del alcalde en algunos momentos de la práctica manifestó un escenario de condicionamiento del cuerpo que al estar frente a una figura de poder sus cuerpos interiorizaban ciertas prácticas de sumisión, respondiendo a dinámicas biopolíticas (Foucault, 2002) aunque no en todos los casos, pues había ciertos cuerpos como el de la profesora pensionada Luz Alva Neusa que reflejaba una resistencia sobre su cuerpo en el momento de comunicarse con el alcalde pues sus gestos y habla mostraban seguridad. Los escenarios como el de práctica, en que los cuerpos adultos son atendidos o guiados por un cuerpo parcialmente más joven y también por mi rol de profesor y alumno genera una tensión sobre el cuerpo adulto el cual se subordina por ciertos discursos sobre el cuerpo y que recaen en los adultos, a lo que menciona Liuba Kogan (2011) del cómo el cuerpo joven busca la agilidad, la energía y la vitalidad para caracterizar el espacio simbólico de su identidad. El adulto ya ha construido grandes espacios simbólicos, pero la necesidad de construirlos no es de gran urgencia debido a que su construcción de identidad está afianzada.

Durante los talleres tuve tensiones con ellos por temas de la diferencia de corporalidades que se enmarcaban en el movimiento, el habla, la escucha, el tacto, la fuerza. Había tensiones que generaban una comprensión del cuerpo mayor, como un cuerpo paciente que se movía con sabiduría, con respeto, pero contrariamente, yo me movía sin una conciencia sobre mi cuerpo y la tensiones que menciono influyen sobre mí y lo naturalizo porque en la mayoría del tiempo estoy con cuerpos de mi edad. Los cuerpos que se mueven a mi ritmo. El normalizar el cuerpo debe incluir a todos los cuerpos, pero en algunos casos hay dinámicas y espacios que hacen que no se piense en otros ellos y en el contacto con otro cuerpo se genera un choque como el dicho anteriormente, se hace un uso arbitrario del cuerpo en la acción de habitar, de comunicar, de sentir y es posible que esa arbitrariedad se presente en los espacios de enseñanza. Por eso es importante saber cómo dispongo mi cuerpo en todo momento ya sea al caminar por la calle o al impartir una clase.

## **La subvaloración del adulto en espacios de cuidado y esparcimiento**

En ciertos momentos de la práctica y en otros espacios se habló con cierta condescendencia a los adultos y esta dinámica se ve reflejada en el trato de trabajo con niños, como la forma de dar indicaciones o el tono con que se les habla. Desde la comunicación se puede identificar ciertas prácticas violentas, por ejemplo, cuando se usa un vocabulario simple para dirigirse al adulto o solo se limitan a conversaciones sin trasfondo. Esos momentos puntuales muestran una infra valorización de las capacidades del adulto.

Los facilitadores generan procesos simples y escuetos en contenido porque se apoyan en la idea común del adulto que ya no puede abstraer procesos complejos porque su capacidad cognitiva se reduce y es comparada con la de un menor y se recae en la doble estigmatización tanto del adulto como del infante, estigmatizando al adulto como una persona incapaz de generar un pensamiento complejo o simplemente es un sujeto atravesado por la fragilidad. Se denigra al adulto y se le despoja de toda su historia de vida, menospreciando sus saberes y experiencias. Dichas prácticas pueden alejar al adulto de procesos de aprendizaje que de otra forma podrían ser significativos y lo despojen de cualquier motivación por trabajar en distintos escenarios.

Se evidencio en más de una ocasión durante la practica en los espacios de activación física y en general por parte del profesor William, en específico en los momentos en que se daban indicaciones para una actividad o en el llamado de lista cuando no se cumplía con una indicación o había distracción por parte de los adultos el profesor usaba un trato o un regaño con actitudes o gestos que degradaban al adulto y cuestionaba su capacidad de aprendizaje. La misma dinámica se replicaba en el centro huellas en la arena. Cuando un adulto no obedecía el quedarse en un espacio fijo o no quería comer o cambiarse de ropa era regañado de forma condescendiente sin entablar un dialogo.

## **Cuidado del otro como cuerpo colectivo**

Durante las sesiones, en todas las sesiones se presentó la colaboración mutua entre adultos, desde ayudar a guiarse en una actividad o proporcionar algún elemento difícil para el otro, la simple pregunta por la condición de estar el otro, compartir alimentos. Estas dinámicas de cuidado por el otro es una red de colaboración fuerte. Este cuerpo colectivo lo ve y lo



denomina Maria Arobes (2020) como un lugar, un colectivo y una intensidad que atraviesa los cuerpos. Esta intensidad se fortalece por la empatía, los afectos y el rol de cuidadores que todos los adultos han desempeñado a lo largo de sus vidas.

Las practicas comunitarias, los tejidos y las relaciones fortalecen los cuerpos dóciles, los cuerpos olvidados que en este caso es el cuerpo adulto mayor que busca en los roles afectivos una resistencia (Arobes, 2020). Este rol se vuelve instintivo, aunque por su edad no solo se vuelven cuidadores sino personas que reciben cuidados. Están en una doble interacción de roles de cuidado los cuales varían dependiendo de la situación, pero a pesar de las limitaciones la colaboración siempre está presente. Pues los adultos al tener que agudizar las prácticas de autocuidado por las innumerables razones que se presentan por los cambios físicos de la edad, generan una conciencia de cuidado por el cuerpo y así mismo una conciencia del sentir del otro próximo a ellos.

## **Búsqueda de roles en dialogo con el territorio**

El siguiente hito se da al dialogar sobre el territorio y los roles que se desarrollan en este. La búsqueda de los roles sociales en la etapa adulta y el manejo del tiempo de la vida cotidiana crea un interés por formar parte de grupos con intereses similares así pues se reúnen en espacios de esparcimiento o de aprendizaje. La comunicación y la cercanía con otros adultos mayores fortalece lazos, ya que el adulto se aleja del cumplimiento de roles y responsabilidades, pero, en la práctica, los adultos siguen cumpliendo papeles muy importantes en sus hogares, principalmente como cuidadores o al no contar con una jubilación, siguen presentes en dinámicas laborales o en el sostenimiento económico de la familia.

Los espacios como el centro sensorial reúnen a los adultos no como un espacio obligatorio, por el contrario, es un espacio que les proporciona un rol social como sujeto que hace parte de un grupo e interactúa, aporta, se relaciona y en ese encuentro con el otro, fortalece la carga afectiva. Es un espacio al que el adulto acude no por solventar una necesidad básica, más bien por sumergirse en un espacio de desenvolvimiento.

En ciertos casos se evidenció que los adultos buscaban el tener un rol similar a los roles que se desempeñaban antes, en una edad más temprana. Tal es el caso de José, un líder comunitario que tuvo gran influencia en Fúquene en décadas pasadas. José tenía gran interés en liderar procesos que involucraran a otros adultos mayores y conseguir fondos para así mejorar el espacio del centro sensorial y hacer un proyecto sobre las vivencias de los adultos mayores y sus problemáticas en el municipio. También entra a colación el caso de Juvenal quien ocupó el rol de catequista durante varios años de su juventud y en la actualidad lo sigue haciendo con la misma convicción que unos años atrás. La búsqueda de roles o la reafirmación de los mismo demuestra que el adulto sigue muy activo en las dinámicas sociales de territorio.

## **La práctica artística como ejercicio de descontextualización corporal en el juego**

El factor terapéutico se encierra en lo físico y en la ventaja de trabajar con un material amigable con las capacidades del cuerpo adulto y como a través del material se encuentra un proceso lúdico. El trabajo escultórico como un juego que apela a la niñez por la carencia de

juego en la infancia. Pues los adultos que fueron niños campesinos no ocupaban tanto tiempo jugando como otros niños ya que en el campo las labores y trabajos son desempeñadas desde edades tempranas carece en proporción a otros niños como los de la ciudad por ejemplo La corporalidad que se asienta en la infancia es una corporalidad experimental que está atada a los cambios y a la adaptación, por lo tanto, el niño y su cuerpo se transforma en un pañuelo absorbente que no filtra nada y la mayoría de los estímulos culturales y sociales que inundan del inconsciente colectivo son asimilados de forma consciente o inconsciente.

Con el adulto al tener recuerdos del juego enmarcado en su cuerpo y al aplicar la acción del juego se crea un escenario placentero. Un lugar donde la memoria recrea la infancia. Una muestra de estos estímulos se desarrolla en el juego; cuando el niño crea un cuerpo que tiene poderes y es resistente a la lava, además puede pelear con cualquier tipo de criatura, o, por otro lado, el cuerpo del niño toma una corporalidad adulta que parodia y refleja lo que ellos ven del mundo adulto. El adulto mayor puede tomar esas diversas corporalidades a través del modelado. No puede hacerlo por medio del juego, pero si jugando con un material que puede simular el cuerpo. El cuerpo es convertido en algo que representa la vida. Para Walter Benjamín (2007) la infancia es un estado lleno de procesos miméticos los cuales se reflejan durante el juego, creando una relación mágica con los objetos y el mundo, donde el juego se presenta como el acto corporal *de mimesis* por lo tanto el cuerpo busca imitar los objetos, los interioriza y juega con ellos. (Granados, 2015)

*“Los juegos infantiles están llenos, en efecto, de comportamientos miméticos, y su ámbito no se limita en absoluto a lo que una persona imita de*

*otra. Y es que el niño no juega solamente a ser un maestro o un vendedor, sino también a ser un ferrocarril o un molino de viento” (Benjamín, 2007. Pág, 208).*

En la mimesis todo lo que constituye el cuerpo del niño está potenciado por el área sensitiva, los sentidos toman protagonismo y fomenta la unión de la experiencia y el ser. Para Granados no solo se mimetiza el juego sino de igual forma se mimetiza el cuerpo no solo para el placer, también es un objeto que se desea (Granados, 2015).

De lo tratado anteriormente se llega a la idea de que no solo el niño presenta esta habilidad mimética, sino que el adulto al ser aún más consciente de su representación potencia esta habilidad de mimesis hasta tal grado de entenderla como una proyección de sí mismo. Como ejemplo se presenta el siguiente fragmento de documento de entrevista a una adulta mayor durante el taller:

*“Hacíamos pocillitos, muñecos. Antes a nosotros nos gustaba jugar con esas cositas de barro. Hacíamos en el piso y con barrito y echábamos agua y amase y después armar muñequitos. Hacíamos hartas cositas. Es recordar la niñez y más en el campo. A nosotras nos mandaban a cuidar ovejas, mientras las ovejas estaban durmiendo nosotros juegue y los animales se iban a hacer daño y nosotras después tome su regaño” (Diario de campo 26 de septiembre).*

Esta anécdota conecta de forma sincera con la función del modelado como una implementación sobre la cual el sujeto logra no solo excavar en momentos del pasado sino recordar de manera física y emotiva momentos de la infancia la cual vuelve en un ejercicio de

remembranza que se potencia desde la memoria corporal, dando cuenta de la efectividad del arte y la educación en excavar en esos momentos íntimos (sin ser intrusivos) para que el ejercicio educativo sea un proceso personal y de gran valor afectivo.

## **Conexión biocultural y el espacio simbólico para el adulto mayor**

La práctica social como proceso transformador del ambiente de los cuerpos y sus gestos. Los cuerpos y la relación biocultural la cual es desarrollada desde la investigación que se ha dado por parte de licenciados en biología de la UPN que estudian las relaciones alrededor de lugares comunes como la laguna de Fúquene donde hay dinámicas culturales, de convivencia, económicas, corporales y haciendo un rastreo en mi investigación se pudieron encontrar ciertas dinámicas sobre relaciones bioculturales que se ven enmarcadas en los relatos de los adultos mayores como el siguiente:

*“Yo estuve en una época navegando por la laguna de Fúquene harto tiempo, pescaba y traía hierba para el ganado que había una hierba muy hermosa, junco tiernito y se la comió el ganado muy bien”.* (Diario de campo 26 de septiembre)

Estas narrativas sobre el territorio muestran las relaciones de los sujetos y su entorno que va más allá del uso de los recursos naturales prestados por el territorio más bien es una configuración de la forma de ver el territorio como un ser que está vivo y produce diversos significados e influyen en la forma de ver y sentir en el territorio. El territorio para el adulto

mayor es su espacio simbólico donde se genera una pertenencia y una alta carga de significados. Los espacios en Fúquene como la parte central del pueblo o la laguna son espacios que concentran una gran cantidad de significados sociales por ende convirtiéndose en espacios simbólicos para la comunidad.

También hay espacios en Fúquene que tienen una construcción política e ideológica como el caso de la vereda nuevo Fúquene cuyo origen se debe a una disputa que data de los tiempos bipartidistas en Colombia. Dicha disputa se generó porque una parte de la comunidad cuya corriente política era distinta a la corriente política que había determinado que el pueblo se situara cerca al paramo. Esta diferencia ideológica generó una tensión social y como consecuencia se funda nuevo Fúquene como un espacio simbólico que para algunos representa el lugar donde se ubica la centralidad de Fúquene, pues cuenta con su propia iglesia la cual se construyó de forma rústica con materiales naturales. Esta serie de espacios simbólicos que a su vez son espacios con significados bioculturales reflejan la yuxtaposición de distintas realidades y unas nociones transgeneracionales del territorio. Los laboratorios también mostraron el nivel de gestión en los espacios y reforzó la idea de trabajar hablando del territorio en como el cuerpo se ve territorializado y cómo es un eje transformador y transmisor de los espacios y sus discursos.

## Conclusiones

La siguiente, es la conclusión del proceso en donde reviso mis lugares de acción basado en la correspondencia con las respuestas conseguidas durante el trabajo investigativo. Como primer aspecto, se planteó buscar una resignificación desde un proceso de exploración artística, en el que se involucran lugares de enunciación que durante el proceso se pudieron atestiguar y que todos los grupos demostraron tener significados propios. El ejercicio de resignificar no solo se hace desde procesos académicos sino desde la misma población, es decir, que resignifiquen no significa transformar sus puntos de enunciación, por el contrario, es potenciarlos. Un ejemplo de esto es la resignificación del cuerpo adulto que pasa de una enunciación del deterioro a una de transformación y eso cambia totalmente los significados y empodera las formas de representarse en el mundo. Cuando se relata sobre el cuerpo en los ejercicios con la arcilla se recupera parte de esa memoria de eventos o acciones con el cuerpo o trabajar por medio de las manos exigir por medio del ejercicio del baile y en especial al trabajar juntos entre ellos refuerza la idea de que el deterioro es mental y una fase por donde todos pasan.

La práctica escultórica es una técnica que se amolda en los procesos de poblaciones con capacidades diversas por sus propiedades tridimensionales, de conservación de forma, maleabilidad, etc. La materia escultórica se puede percibir con la visión, el tacto y hasta el olfato. Por lo dicho, es esencial plantear la escultura como un dispositivo transdisciplinar en la enseñanza por su valor adaptativo. Aunado a esto, la escultura podría contribuir para el

desarrollo de clases de educación física, ciencia, matemáticas, biología, física. El universo matérico que brinda la escultura es una recreación del mundo.

El arte terapia, más que un espacio para trabajar desde los traumas o incomodidades se convierte en una metodología de trabajo desde el “yo” al requerir que se produzca una proyección de uno mismo, poniendo sobre la mesa representaciones que no siempre son cómodas de ver, pero que el arte terapia permite encarar. Así pues, se convierte en un proceso introspectivo que no siempre busca algún tipo de recuperación o sanación, más bien la descontextualización del sujeto y por descontextualizar se hace referencia a que se logre hacer una separación de su contexto problemático o que causa una reacción negativa para procesar con tranquilidad las emociones que se presenten. Lo terapéutico, al hacer conexiones con el pasado se convierte en un proceso puente que irrumpe de forma positiva en las dinámicas del cuerpo, puesto que lo pone en un escenario de suspensión de valor alejándose de estereotipos o miradas estereotipadas.

La andragogía, más que una corriente pedagógica funciona como una serie de pasos a seguir y pautas para tener en cuenta en un desarrollo metodológico, que, si bien no es para toda la población adulta, sí se enfoca en los rasgos generales que, al ser tenidos en cuenta desde el inicio de un proceso con adulto mayor, puede marcar una diferencia notable en la búsqueda de motivaciones y objetivos. Así mismo, la andragogía como herramienta metodológica en el área de las artes, se conjuga de forma pertinente y más desde el arte, el cual trabaja desde las experiencias previas como fuente creativa, afectiva y simbólica. De igual manera, la andragogía puede ser incorporada en procesos pedagógicos en tanto se profundice y teorice más este



concepto durante la práctica. Como último rasgo a destacar en el proceso andragógico es el de un modelo que piensa en los cuerpos y el rol de mediador en el cuanto hay un compromiso por facilitar los procesos teniendo en cuenta las limitaciones y los ritmos de los participantes.

Las narrativas sobre el cuerpo son una herramienta que activa de forma potencial a la memoria en cuanto sean narrativas relacionadas con el cuerpo debido a la gran retentiva de la memoria corporal.

Esencialmente, las formas en que la corporalidad y la imagen corporal son permeadas por factores, locales en su mayoría, son relaciones desde el habitar. Dichos factores no atentan contra la imagen del adulto mayor, puesto que, hay un reconocimiento y un empoderamiento del cuerpo campesino en espacios rurales y este empoderamiento genera una resistencia de la imagen y de los cuerpos.

Finalmente, y a modo de reflexión personal, concluyo que este proceso me ha dado pautas desde lo pedagógico, desde mi ser artístico, desde mi ser humano. El trabajo con adulto mayor me ha hecho madurar de cierta manera al conocer otras realidades que conviven con la calma, detenimiento y sabiduría. También al trabajar por medio del cuerpo, soy testigo de la importancia de disponer el cuerpo para los escenarios de enseñanza de cómo el arte educador no solo dispone de la comunicación verbal sino la comunicación corporal para hacer una pedagogía que además de hacerse desarrollando todo lo humano en el ejercicio de la enseñanza refuerce la dimensión afectiva y sensorial que lea los cuerpos y los comprenda. El cuerpo conectado con la labor docente en la ruralidad tiene un gran campo de acción y brinda un entendimiento del

territorio y de lo que es el territorio en los procesos de aprendizaje. En lo potente que es apropiarse e identificarse con un espacio y del cómo reconocernos a nosotros mismos nos hace sujetos políticos.

## **Recomendaciones**

En el trabajo con adulto mayor es importante activar motivaciones para que el interés perdure en el transcurso de los procesos o perdure al trabajar desde un interés personal, pero es propicio buscar canales en los que el adulto mayor se pueda expresar y narrar para que el ejercicio se apoye en el dialogo, dado que, un ejercicio en el que el adulto mayor no narre experiencias y cree conexiones con el presente y a su vez se les escuche es un espacio desperdiciado. Un ejemplo de estos ejercicios de dialogo puede ser la construcción de objetos cerámicos a partir de relatos sobre los alimentos y desde los alimentos se pueden traer a colación incontables experiencias en las que el adulto activa recuerdos para dar cabida al ejercicio narrativo.

Los espacios de interacción entre adultos mayores se pueden reforzar con la creación de proyectos a largo plazo, que los impulse a estar en una continua realización de tareas y ejercicios que generen hábitos que aprovechen el tiempo libre con el que cuenta el adulto para seguir con un proceso de autonomía y autoconocimiento.

Para trabajar un proceso desde el cuerpo con el adulto es importante tener claro los lugares de enunciación para crear procesos que consideren el cuerpo del adulto mayor construido

desde varias narrativas y experiencias. Para esto, en gran medida es importante analizar los contextos familiares en los que se relacionan los adultos, dado que la familia es uno de los grupos que toma más relevancia para el adulto mayor y es preciso hacer procesos de acompañamiento por parte de familiares para reforzar lazos afectivos.

## Bibliografía

Acebedo, K. (2020). *“Camino”*. Una aproximación a las corporalidades de los niños y niñas de la escuela rural de Martiñal. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Arobes, M. (2020). *Cuerpo y colectivo: subjetividad nómada como alivio para el encierro. El rumor de las multitudes*. <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/cuerpo-colectivo-y-afectos-la-subjetividad-nomada-como-antidoto-para-el-encierro>.

Bagnasco, G. (2002). *Estética corporal: incertidumbre de la tercera edad. El adulto mayor en relación con su cuerpo*. Montevideo: Universidad de la república.

- Bañuelos, T. (2016). *La escultura, el medio, su entorno y su fin*. Madrid: Universidad complutense de Madrid.
- Benjamin, W. (2007). *Doctrina de lo semejante*. En obras libro II. Volumen I. Madrid: Abada.
- Cash, T. Deagle, E. (1997). *The nature and extent of body-image disturbances in anorexia nervosa and bulimia nervosa: a meta-analysis, volumen (22), 107-125*.
- Cohendoz, M. (2017). *Territorio y corporalidad: el poder de la escuela. En La educación como práctica sociopolítica*: Buenos aires: Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.
- De la Rosa, J. Skliar, C. (2009). *Experiencia y alteridad en la educación*. Rosario: Homo sapiens ediciones.
- Descartes, R. (1983). *El discurso del método. Reglas para la dirección de la mente*. Orbis: Barcelona.
- Dueñas, J. (2011). *Derechos humanos y políticas públicas para el adulto mayor: situación en Colombia y referencias iberoamericanas Colombia, España, Ecuador, Cuba, Costa Rica, Uruguay*. Bogotá: Universidad del Rosario
- Dulcey. (2013). *Envejecimiento y vejez. Categorías conceptuales*. Fundación Cepsiger para el Desarrollo Humano. Bogotá,
- Figuroa, J. (2016). *Experiencias de corporeidad en el proceso creativo. Análisis a través del cuerpo, la imagen y el discurso, en un taller de arte terapia*. Santiago: Universidad del desarrollo.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*: SigloXXI Editores Argentina, Buenos Aires.
- Gadamer, H. G. (1999). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.
- García, M. F. (2016). *Cómo hacer escultura. Metodologías para la creación escultórica*. Quito: Editorial Universitaria.
- Havinhurst, R. J. (1948/1972). *Developmental task and education* . Nueva York: Mckay.

Infante, R. Isabel M. (2000). *Analfabetismo funcional en siete países de América Latina*. Santiago de Chile: OREAL – UNESCO.

Iovanovich, M. (2003). *La sistematización de la práctica docente en educación de jóvenes y adultos*. Revista Iberoamericana de Educación. Universidad Nacional de la Plata. Argentina.

Javiera, A. (2019). *Materiales de arte terapia para desarrollar las habilidades cognitivas del adulto mayor con trastorno neurocognitivo debido a Alzheimer en estudio de caso*. Santiago: Universidad del desarrollo.

Klein, J. P. (2006). *La creación como proceso de transformación*. papeles de la arteterapia y educación para la inclusión social, 18.

Knowles, M. S. (1984). *Anragogy in action. Applying modern principles of adult education*. San Francisco: Josey Bass.

Kogan, L. (2011). *Jóvenes y viejos: ¿el cuerpo como locus de identidad?*, volumen (3), 15-24.

Kramer, E. (1982). *Terapia a través del arte en una comunidad infantil*. Buenos Aires: Editorial. KAPELUSZ.

Maanen, J. V. (1983). *Qualitative Methodology*. Londres: Sage.

Moreno, J. (2004). *Mayores y calidad de vida*, volumen (4), 187-198.

Nancy, J. L. (2007). *Ego sum*. Barcelona: Anthropos.

Nancy, J. L. (2007). *58 indicios sobre el cuerpo/Extension del alma*. Buenos Aires: Ediciones la cebra.

Olguin, P. (2021). *Descripcion del trabajo creativo en la escultura*. Pontificia universidad católica de Perú: Lima.

Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud. Ginebra: OMS; 2015. Disponible en:  
[http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186466/1/9789240694873\\_spa.pdf](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186466/1/9789240694873_spa.pdf).

Ponty, M. M. (1945). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta DeAgostini.

Ponty, M. M. (1966). *Signos*. Barcelona: Seix Barral

Puerta, J. G. (2014). *El proceso escultórico desde la óptica del escultor*. Akros, 8.

Pruzinski, T. Cash, T. (1990). *Integrative themes in body image: development, deviance, and change*. New York: The Guilford Press.

Ramón, T. B. (2016). *La escultura, el medio, su entorno y su fin*. Universidad Complutense Madrid, Madrid.

Romero, S. Marcell, M. (2012). *Habitar los laboratorios de investigación creación. Apuntes desde la experiencia, volumen (3)*, 89-103.

Salaberria, K. Belaunzarán, J. (2003). *Dismorfofobiaren tratamendu psikologikoa, volumen (47)*, 67-79.

Schilder, P. (1983). *Imagen y apariencia del cuerpo humano*. Buenos Aires: Paidós.

Turner, B. (1989). *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en la teoría social*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica; Ciudad de México.

## **Anexos**

### Formato consentimiento informado

[https://drive.google.com/file/d/133vTE6jVE6ACVEIAX\\_gDmLpnnzG7FUfV/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/133vTE6jVE6ACVEIAX_gDmLpnnzG7FUfV/view?usp=sharing)

### Archivo fotográfico

[https://drive.google.com/drive/folders/1Twws8CjrUo8Ac\\_8dYA4MSH2LMmgEX4Jj?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1Twws8CjrUo8Ac_8dYA4MSH2LMmgEX4Jj?usp=sharing)

## Diarios de campo

[https://drive.google.com/drive/folders/18LVit4fPWN1gfcGOyQvGt6\\_Ld0yb734R?usp=drive\\_lin](https://drive.google.com/drive/folders/18LVit4fPWN1gfcGOyQvGt6_Ld0yb734R?usp=drive_lin)

k